

Museo de Arte Moderno La Tertulia

1956 • 1996





alí es una ciudad que hoy en el año de 1996 camina hacia su desarrollo. Con turbulencias, con errores, avanzando sobre sus propias ruinas, porque no ha sido poca la destrucción de verdaderos monumentos arquitectónicos. Pero quienes la observamos hace 40 años, no podemos creer que haya sido tan rápido un proceso que la mayoría de las veces toma su tiempo.

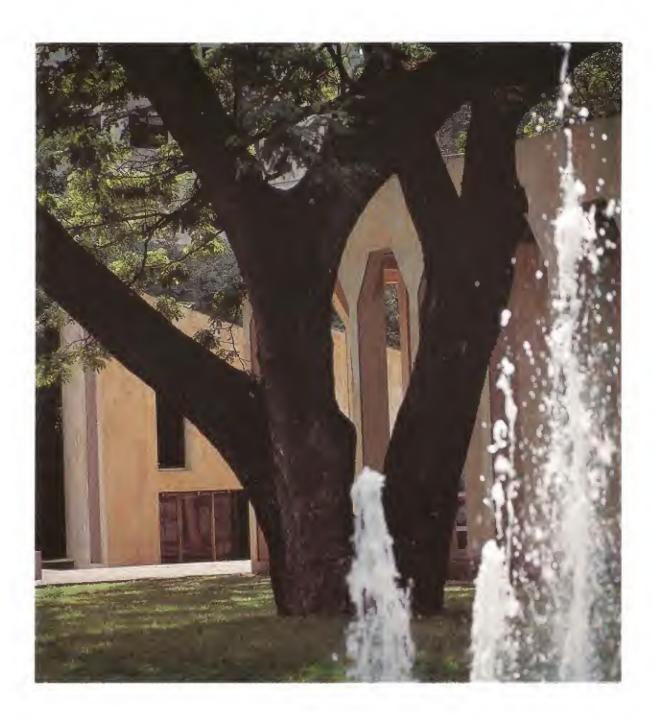
Como síntoma de una población pujante me refiero concretamente al caso del cual se ocupa este libro, del Museo de Arte Moderno La Tertulia y su transformación. En este período de 1956 a 1996, del antiguo Club Cultural La Tertulia al Museo de Arte Moderno La Tertulia hay una distancia quizá dura y difícil de recorrer, porque no ha sido fácil en un ambiente cultural despreocupado como era Cali de entonces.

Me refiero a una idea permanente, con aquél paso firme y largo que tienen las ideas. Significó una labor de convencimiento, de seducción, de abrir diferentes panoramas, de mostrar el camino hacia otros mundos opuestos a los que despertaban el interés de las gentes.



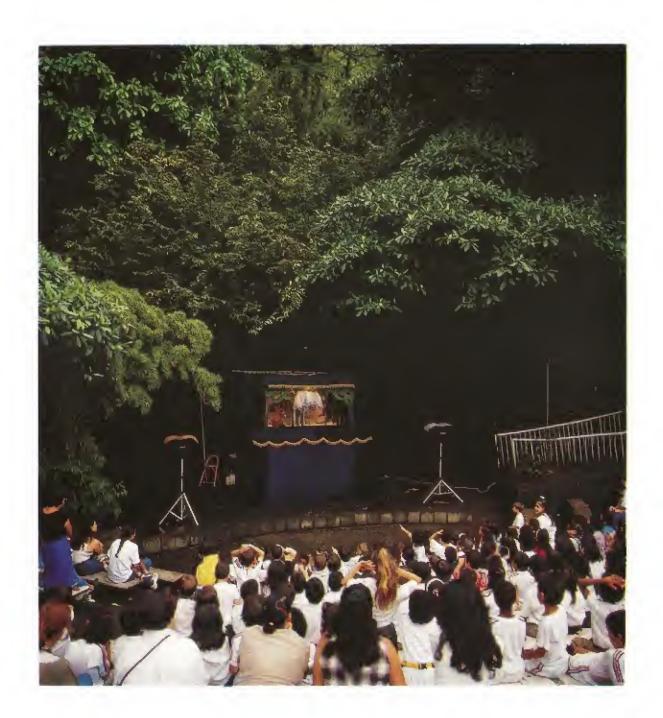
n una casa de principios de siglo, situada en el sector del viejo Cali, recinto de los inconformes de entonces, cumplió con creces su cometido. Las artes plásticas, las escénicas, la música, la literatura, el cine, la alfabetización, emergieron de este sitio para estremecer a la ciudad provinciana, sugiriéndole pensar, soñar. Tuvo éxito. Sus fundadores, doce años después decidieron que el centro tenía que convertirse en un Museo de Arte Moderno, dentro de las mismas características con las cuales se había desarrollado La Tertulia. Es decir, continuar ante todo siendo una cátedra libre donde se divulgaría todo lo relacionado con la cultura, sin limitaciones de ningún orden.

Así se hizo, vino el primer desafio. Lograron que el Municipio nos cediera un lote privilegiado –antiguo lecho del río– en la Avenida Colombia. Ahí se construyó el primer bloque que conformó la sede principal del Museo con su incipiente Colección. Constituída por 30 obras entre óleos, dibujos, grabados que fueron adquiridos a través de los 12 años de trabajo en la vieja casa que fue desocupada y por medio de los Festivales de Arte que se realizaron en ese lapso.



anzarse en esta obra, en cierta forma monumental, parecía casi una utopía. Pero con pequeñas y grandes donaciones se inició la construcción -bajo el diseño y dirección de la firma Lago, Sáenz y Edmond Cobo de entonces-quienes generosamente contribuyeron a que fuera realidad el bloque con que se inició el Museo, en la Avenida Colombia, conformado por dos salas unidas por un patio, oficinas y bodega, El edificio de dos plantas con lineamientos clásicos se ha convertido hoy en una especie de símbolo de la ciudad, por su sobria arquitectura y por la ubicación en medio de extensos prados, numerosos árboles y a la orilla del río Cali. Desde el primer momento se construyó conjuntamente con un teatro al aire libre un poco al estilo de los similares griegos y anexo a los camerinos para los artistas.

El antiguo Club Cultural La Tertulia se convertía, gracias a los esfuerzos de unos cuantos, en el flamante Museo de Arte Moderno La Tertulia. Se inició en el año de 1968.



l primer bloque albergó las obras que teníamos y el teatro inició una serie de espectáculos al aire libre. Hoy es el sitio favorito para las presentaciones populares, para los niños, para los declamadores y poetas que se refugian en este recinto enmarcado en forma pintoresca por un cerro. La idea inicial estaba concluída. Poco a poco fue creciendo la colección y hoy -40 años después— es poseedora de 1.355 obras entre escultura, pintura, objetos, dibujos y en forma muy destacada por el grabado.





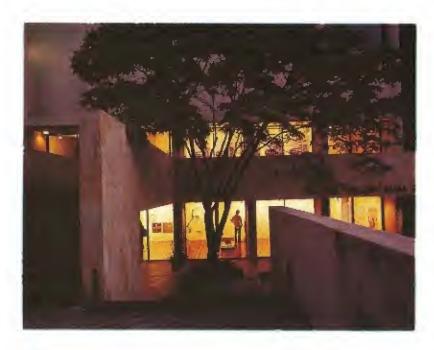
a palabra *concluído* no figura en la historia del Museo y pasará un buen tiempo hasta que se llegue al final.

Dos años después de entregada a la ciudad la primera sala y el teatro se inició una nueva construcción. Con razón se alegaba que ya teníamos la sala para la Colección. Pero las grandes exposiciones rotatorias o itinerantes, ¿donde habrían de ser exhibidas?.

Se empezó entonces la segunda etapa. Consta de una bien diseñada sala subterránea de 500 m² con su bodega anexa y un patio lateral. Ahí se iniciaron las muestras individuales, colectivas o retrospectivas, allí continúan y tienen una gran demanda de parte de los artistas e instituciones culturales.



✓ ogrado el ambicioso proyecto quedaba un vacío: el cine. Al iniciarse La Tertulia, fue precisamente este arte del siglo XX el que más contribuyó a la asistencia del público de Cali, muy aficionado por lo demás a esta disciplina. Se proyectaba o en 16 mm. en la Sala de Exposiciones o en salas alquiladas, a lo menos dos veces al mes. Cuando se mira en retrospectiva la lista de estas proyecciones nos asombramos del acierto, del conocimiento de quienes se convirtieron en los directores del Cine-Club. La conclusión era que se necesitaba un espacio no sólo para las conferencias o ciclos, sino también para poder instituir de nuevo el cine como una de las actividades más apreciadas por el público. Para ello se construyó la actual Cinemateca -ya no teníamos que buscar refugio en los locales alquilados – con una capacidad de 300 personas y con proyecciones diarias con doble horario. El cine sigue siendo una de las grandes atracciones del Museo y si se mejoraron las condiciones, tampoco se rebajó la calidad o el nivel de las presentaciones. Decir que la Cinemateca proyecta el mejor cine es ya un lugar común entre los asistentes. Para destacar, la colección de "afiches" o carteles y fotos, los cuales sobrepasan cualquier número dentro de la más seleccionada categoría, como también otro complemento importante que consiste en las películas de 35 mm. y los videos que conservan algunos de los destacados filmes de la historia del cine.





E 1 complejo cultural era una realidad. Dos grandes salas de exhibición, dos teatros, parecería que bastaba. Era el año de 1970.

Pero no fue así, el propósito era enseñar. Para ello se inició —ahora con planos del arquitecto Benjamín Barney— una nuevas etapa, la tercera. Consta de un taller de grabado, una sala para pequeñas exhibiciones, un almacén para objetos artísticos y un salón más que se diseñó para serigrafía y ahora aloja el Taller de Restauración.

Pocas veces se encuentra una necesidad más sentida que ésta de restaurar. El espacio que ocupa, a pesar de sus buenas dimensiones, es pequeño para la demanda. Técnicamente equipado como los más exigentes y refinados talleres, está cumpliendo con el doble fin de recuperar aquellas obras perdidas en el paso de los años por el maltrato, la humedad, la falta de mantenimiento adecuado, tanto de los coleccionistas particulares como las del Municipio, quienes por una vez tienen un lugar apropiado para suplir esas deficiencias. Este taller empezó labores en el año de 1994, gracias a un valioso aporte del Instituto Colombiano de Cultura.

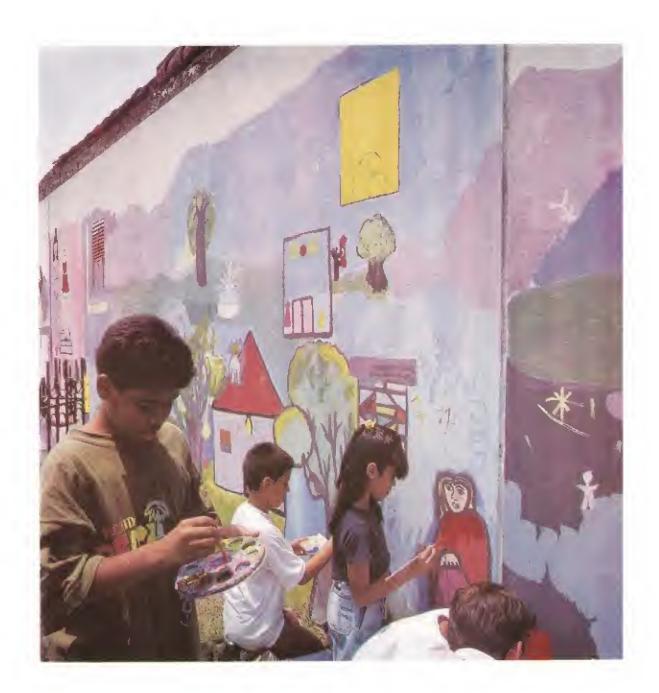
Galería Taller



lo largo de todo este silencioso proceso se le ha añadido la algarabía infantil. Los niños que tenemos que proteger como nuestro más importante patrimonio se reunen, pintan, juegan, danzan y ahí es donde la infancia recoge los frutos que van dejando los antecesores. Ahora, con el nuevo taller recién construído, tiene para su propio uso los árboles y el viento, además de las reservas que ya llevan en sus mentes de estudiantes para ahora y el futuro. Como complemento, o necesidad básica, reparten todos los profesores del Taller sus clases y su alegría en los barrios de menores recursos que visitan con regularidad y donde queda muestra de su presencia con un dibujo, con un mural, una cerámica y muchísimas caras sonrientes porque descubrieron nuevos panoramas en sus vidas oscuras.

La sorpresa es que llegamos con nuestra caja de realizaciones como equipaje al año 1996. El Museo ya no es un Museo solamente, es un complejo cultural completo, con salones, cinemateca, taller de restauración y de formación infantil.

Esto quiere decir que la idea primigenia quedó apresada y concluída, promotora de realidades y de ensueños que luego convirtió en materiales indestructibles.



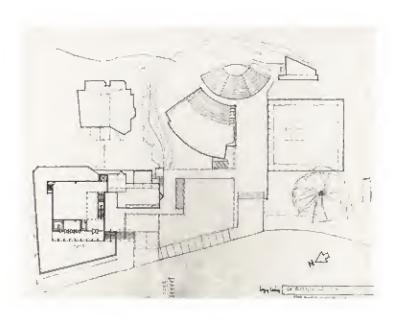
ero tampoco será el final. Volvemos a insistir en nuestras propuestas. Ahora se trata del lote anexo a la Galería-Taller para levantar una quinta etapa, también con diseño de Lago y Sáenz, representada en un bloque de tres pisos donde habrá parqueaderos, cafetería, biblioteca y otra sala de exposiciones que reemplazaría a la actual Galería-Taller, con espacios más funcionales para exhibir y un almacén confortable para la venta de obras y objetos artísticos. Estamos avanzando hacia el año 2.000.

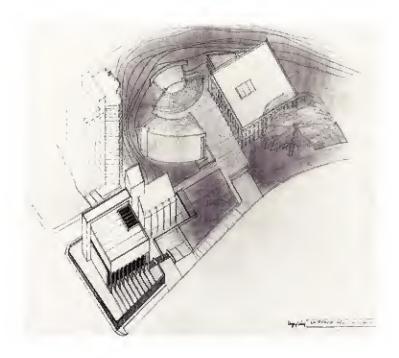
Este es a grandes rasgos, el proceso de un proyecto que ya es una hermosa realidad de Cali para sus gentes, para el país entero y para poder integrarse al concierto de la cultura que ahora tiene un sitio relevante en el mundo civilizado.

> MARITZA URIBE DE URDINOLA Presidenta.

Talleres Populares

(Pag. Posterior) Planos del Proyecto de Ampliación





LA COLECCION

SELECCION Y TEXTOS

MIGUEL GONZALEZ AICA Internacional

RODOLFO ABULARACH

Sin título, 1971 Tinta china sobre papel 70 x 57 cm. Donación del artista, 1971

Guatemala, 1993, Becario Guggenheim (1959-60), Unión Panamericana (1962-64), Tamarind Litography (1966). En su producción el ojo ha sido el pretexto para elaborar los diferentes temas que lo inquietan. Desde múltiples técnicas ha buscado que esta imagen repetida insaciablemente en las más difíciles actitudes haga alusión a la sensualidad, el cosmos o la mitología. Este elemento, usado como símbolo inquietante y cargado de sentido, transmite distintos sentimientos y sensaciones.

El presente dibujo fue de las primeras obras del artista en ingresar a la Colección; además se conservan en ésta Eros, una pintura de 1972-74, la litografía Agorero, de 1976 y la plumilla Cíclope, de 1969, con la que obtuvo el Primer Premio en el Salón de las Américas de Dibujo y Grabado, organizado con motivo del IX Festival de Arte. En esta obra se observa la gran maestría con que el artista aborda la superficie del papel. Con trazo seguro aparece de un modo misterioso un ojo que se abre para mirar fijamente al espectador: Iluminación tenue que apenas permite percibir los límites de su anatomía señalando una actitud sugestiva, proyectada sobre la diagonal.



PEDRO ALCANTARA

Son sombras de guerreros, 1971 Tinta china y collage sobre papel 70 x 48 cm. Premio en dibujo I Bienal Americana de Artes Gráficas de Cali

Cali, Colombia, 1942. Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes, Roma. Exhibe individualmente desde 1964. Dibujante, pintor, grabador, diseñador y escenógrafo, su intensa carrera la ha desarrollado a partir del tema de la figura humana que ha presentado con distintos componentes dramáticos. En la década del sesenta se vinculó a uno de los movimientos intelectuales mas significativos del nuevo pensamiento, el **Nadaísmo**. En esa época fue dibujante, en las siguientes grabador e impresor y en los últimos años ha producido una importante serie de pinturas sobre papel y lienzo.

Se conservan en esta Colección dibujos y objetos entre los que se destacan El martirio agiganta a los hombres raíz, de 1966, el dibujo Los cuerpos, de 1968, publicados en los anteriores catálogos. Este trabajo premiado en la Bienal de 1971, ilustra el interés del artista por el diseño precolombino. Una figura mutilada con anatomía que enseña una piel de serpiente y las manos amputadas, señalan su predilección por lo dramático al tiempo que dejan ver su impecable línea y el oficio para tratarla. Las referencias a lo tribal se ajustan con el rostro fotográfico del héroe.



DIEGO ARANGO

Casa Ocupada, 1985 Oleo sobre lienzo 120 x 120 cm. Donación del artista, 1986

Medellín, Colombia, 1946. Arquitectura, Universidad Nacional, Medellín. Exhibe individualmente desde 1980. Participa en exposiciones colectivas desde 1976. Su obra está alimentada por múltiples intereses, no sólo acudiendo a distintos medios y técnicas, sino convocando aspectos infantiles e inocentes que buscan revelar un mundo optimista y positivo. El paisaje, los animales y los mitos reconocibles ocupan su singular entorno argumental.

En esta pintura el color sutil y finamente tratado parece dominar el argumento. La referencia al grafismo es tan evidente como al juego infantil, dos prácticas que caracterizan la producción del artista. Los distintos elementos, puertas, ventanas, escaleras, techo y paredes logran aplanarse y dislocar la visión produciendo una pintura cuyo resultado es enigmático y atrayente. Este trabajo hizo parte de la exhibición individual que presentó en la Galería-Taller de esta Institución en 1986, ocasión en que ingresó a la Colección.



JORGE JULIAN ARISTIZABAL

Escenas, 1992 Acrílico sobre lienzo 130 x 172 cm. Donación del artista, 1992

Medellín, Colombia, 1962. Guilford College, Greensboro, U.S.A., 1981. Parsons School of Art, Los Angeles, 1985. Academia Lorenzo de Medicí, Florencia, 1986. Academia de Bellas Artes, Madrid, 1987. Exhibe individualmente desde 1988 y ha participado en exposiciones colectivas desde 1987. Su producción pictórica apoyada en la imagen y el oficio, busca llegar a una iconografía particular a través del uso de elementos cotidianos que al ser introducidos en la escena toman un valor inusitado.

Esta, su única obra dentro de la Colección del Museo, ingresó con motivo de su muestra individual en la Galería-Taller. Hay un marcado interés por sustraer de la realidad unos objetos, que al ubicarse en perspectivas dislocadas, adquieren una actitud surreal. Resalta el uso de planos de color ocre, sobre los que se ubican piezas, sin uso aparente, pero con marcada actitud histriónica y manejo inventivo de los elementos en el espacio.



EVER ASTUDILLO

Serie Lugares, 1975 Lápiz sobre papel 90 x 130 cm. Adquirido al artista, 1975

Cali, Colombia, 1948. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas, Instituto Departamental de Bellas Artes, Cali. Expone individualmente desde 1973, año en que se hizo acreedor a uno de los premios en dibujo, en su participación en la II Bienal Americana de Artes Gráficas. A partir de la imagen fotográfica el artista ha recreado la ciudad, el barrio, los elementos de la arquitectura y sus habitantes, acuñando una iconografía particular donde aparece la captación del instante y el momento poético como enfoque principal.

Se conserva en esta Colección un dibujo sin título de 1972 sobre el tema callejero, igualmente un trabajo a lápiz de gran formato de la serie **La noche**, de 1979, y tres serigrafías de 1974, 82 y 83 respectivamente. El dibujo en consideración está realizado en dos pliegos unidos y se refiere al barrio como motivo, aludiendo al desenfoque fotográfico que le permite generar una atmósfera singular. El muchacho de espaldas en primer plano, tiene como fondo la sala de cine, cuya fachada de modesto estilo Art-deco, resuelve la composición como una escena teatral.



EDUARDO AUDIVER

Sin titulo, 1985 Acuarela sobre papel 68 x 97 cm. Adquirido al artista en 1989

Tucumán, Argentina, 1931. Estudió con el maestro Demetrio Urruchúa, Universidad Nacional, Instituto Superior de Artes, Tucumán. A lo largo de su carrera se ha hecho acreedor a importantes reconocimientos entre los que se destacan Salón de Otoño, Tucumán, 1951. Salón Municipal, Buenos Aires, 1966. Salón de Gráfica, Mar de Plata, 1981. Concurso de Murales, Benson y Hedges, Buenos Aires, 1983. Exhibe individualmente desde 1954. Participa en exposiciones colectivas desde 1951. Artista gráfico por excelencia, su obra se concentra en una figuración realista de desea seducir mediante las tonalidades y el tratamiento pulcro de la imagen.

Se conserva en la Colección el grabado en talla dulce y relieve de 1973 titulado **Para héroes solamente**. La presente acuarela hizo parte de la exhibición individual en la Galería-Taller en 1986, momento en que ingresó a este Museo. El tratamiento del paisaje como un gran espacio vacío se ve perturbado por la presencia de la piedra y el animal sobre ella. Una manera misteriosa de tratar los elementos para sugestionar al espectador, al cual busca seducir por medio de lo extraño y distinto.



WILL BARNET

Waiting, 1974
Serigrafía y litografía A/P
85 x 84 cm.
Adquirido a la Associated American
Artists de Nueva York en 1978

Beverly, Massachusetts, 1911. Estudia en la Escuela de Bellas Artes del Museo de Boston y en el Art Student's League, Nueva York. Exhibe individualmente desde 1938. Su trabajo siempre ha estado motivado por recrear imágenes simples tanto de siluetas femeninas como de arquitectura tradicional. Con ese objetivo edificó su estilo apoyado en una coloración cautelosa y reposada. El diseño meticuloso de sus composiciones y el orden premeditado le dan un carácter racional a sus resultados asociando su producción con el espíritu del Art-Deco.

En esta obra de carácter teatral, las seis mujeres están distribuídas en tres partes del escenario, equilibrando la composición y produciendo una coreografía limpia y pausada. La arquitectura descrita es también de parca elegancia. Tanto la actitud de los personajes, ensimismados en sus propios pensamientos, como el color amable y reposado de todo el conjunto, logran transmitir la idea de sosiego que el artista consigue en su abundante y personal producción. Esta obra ingresó en la colección en 1978, año en que el artista participó en la muestra Cuatro Grabadores Norteamericanos.



ANTONIO BARRERA

El mar, 1980 Serigrafía 45 cm. de diámetro, XI/XX Donación del artista, 1981

Bogotá, Colombia, 1948. Murió en París en 1990. Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional, Bogotá. Exhibió individualmente desde 1975. Participó en muestras colectivas desde 1970. Sus obsesiones giraron alrededor del paisaje abordándolo desde diversas técnicas y enfatizando en atmósferas creadas por juegos cromáticos, en ocasiones brumosas, pero siempre con una visión realista, llena de nostalgia y evocando diversos pintores del pasado.

Se conserva en esta colección la pintura Paisaje, de 1978 y la serie de seis gráficas a la cual pertenece esta serigrafía de pequeño formato circular que muestra un atardecer en tonos rojizos, donde el artista deja ver su predilección por los colores tenues que se mezclan para insinuarnos el paisaje a través del espacio lejano. A este conjunto pertenece también Amanecer selva tropical, Amazonas, Los Andes y Selva, los cuales abordan el tema desde la variedad del clima y paisajes del trópico. Esta propuesta argumental es conseguida con libertad, manifestación de sensaciones y recuerdos de alguien que vivió lejos de su país por varios años, al final de su vida.



The Coursells

ALVARO BARRIOS

Grabado popular, llegada de una obra de Marcel Duchamp a Venecia, 1978

Impresión offset, diario El Heraldo, Barranquilla, 8/30.000 Donación del artista, 1978

Cartagena, Colombia, 1945. Estudió en la Universidad del Atlántico, Barranquilla, en la Universidad de Perugia y en la Fundazione Giorgio Cini, Venecia. Exhibe individualmente desde 1971. A través de su intensa carrera el artista ha usado diversos medios y procedimientos para materializar sus ideas artísticas, como collages, dibujos, gráfica, instalaciones y objetos. Su obra ha estado siempre dotada de una gran capacidad inventiva y recursos, acudiendo con eficacia a distintas estancias de la historia del arte.

Se conserva en esta Colección varias propuestas del artista, un dibujo intitulado de 1968, La Rueda de Marcel Duchamp, de 1989, y una serie de trabajos gráficos que ilustran sobre sus particulares fantasías en torno a su relectura de la historia del arte. Los grabados populares son un concepto que el artista desarrolló para que su obra alcanzara un radio de difusión mayor a través de los medios masivos de comunicación. El presente retrotrae el paisaje veneciano del siglo XIX para transportar el Gran Vidrio de Duchamp. Se conservan cuatro impresos de esta serie que buscaba llegar a un público inusitado mediante multitudinarias ediciones.



La princesa Alice:

Ultimo testigo del esplendor británico

SUSCRIPCIONES **EL HERALDO**

Telélono 45-15-57 Calle 69 No. 47-39



VIENA DIL HOGOTA Y CUNDINAMASICA LA FRACCION DE 650 PAGA \$130.000.00 GUANDO USTED NECESITE UN SERVICIO DE LA CRUZ ROJA LLAME A ESTE TELEFONO: BARRIANGUILLA 340757

LEONARD BASKIN

Fuseli, 1969
Litografía, 72/100
52 x 37 cm.
Adquirido a la Lublin Art Publishers de
Nueva York en 1970

New Bruswick, New Jersey, 1922. Estudia en la Universidad de Nueva York, en la Academia de la Grande Chaumière de París y en la Academia de Bellas Artes de Florencia. Ha recibido importantes reconocimientos por su obra escultórica y gráfica como las Becas de las Fundaciones Tiffany (1947) y Guggenheim (1953) y la medalla del Instituto Gráfico Americano (1965). Exhibe individualmente desde 1939. Su abundante obra como escultor, grabador, dibujante y acuarelista han consolidado su prestigio de artista por medio de líneas económicas y emotivas.

En 1970, este Museo organizó la Exposición Panamericana de Dibujo y Grabado, ocasión en que se adquirió este retrato del pintor Johann Heinrich Fuseli (1741-1825). La línea rápida y segura resuelve este retrato imaginario, haciendo énfasis en la mirada y la expresión de los labios. Con un tono caricaturesco y economía de medios el artista logra proyectar sobre el espacio unos trazos certeros que arman un rostro con carácter y suspicacia. Esta estampa hace parte de un conjunto de rostros destinados a recrear facciones de artistas del siglo XIX que el artista elaboró como homenaje a creadores del pasado.

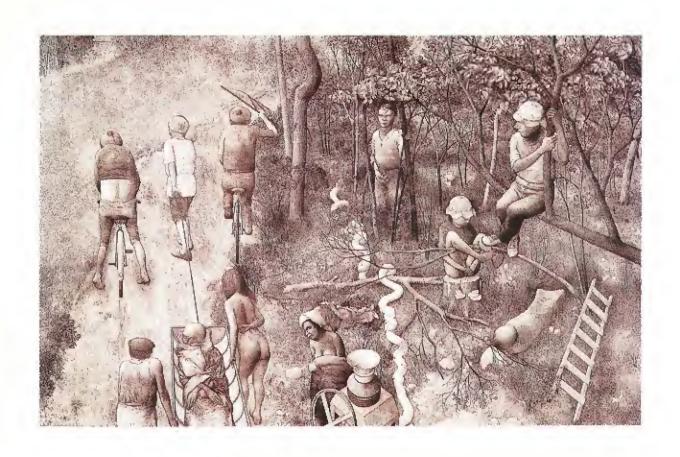


DAVID BECKER

In a Dark Time, 1978
Grabado en metal, A/P número XIII
39 x 60 cm.
Adquirido al artista en 1976

Milwaukee, Wisconsin, 1937. Estudia en las Universidades de Wisconsin e Illinois. Exhibe individualmente desde 1970. Su abundante producción gráfica es el resultado de un dominio técnico impecable y la nostalgia por figuras y paisajes de la historia del arte del pasado. Las situaciones ambiguas, las acciones inusitadas y los elementos que aparecen de una manera extraña, logran diseñar escenas sugerentes y emotivas, que caracterizan su personalidad.

En 1976 este Museo organizó la III Bienal de Artes Gráficas y la Medalla de Oro en grabado del evento le fue otorgada al presente trabajo. Enmarcados por un paisaje con árboles, los nueve personajes y un cadáver, llenan la acción realista y lasciva que produce curiosidad e intriga en el observador. Cada detalle del comportamiento de los distintos protagonistas está destinado a desconcertar, generando ambivalencias que figuran entre lo grotesco y placentero. El minucioso dibujo y la calidad tonal conseguida mediante un acusado dominio técnico garantizan en esta estampa su peculiar atractivo. El realismo fantasioso de la imagen hace referencia a las desconcertantes pinturas de El Bosco, afirmando la intención historicista de toda su producción gráfica.



MIGUEL BOHMER

Neurosis obsesiva de seguridad, 1993 Tierras minerales y acrílico sobre tela Donación del artista en 1994

Calí, Colombia, 1968. Artes Plásticas, Universidad de los Andes. Master in Studio Art Program, Universidad de Nueva York. Exhibe individualmente desde 1994, participa en muestras colectivas desde 1992. Los temas que captura a través de los grandes telones están relacionados con argumentos urbanos, usando como referente la información visual de la televisión, los periódicos y las vallas publicitarias. El diseño de sus composiciones se alimenta de ellos, sin manifestar opiniones. Su interés en una pintura de sucesos y situaciones cita continuamente la fuente, exaltándola.

La gran capa de torero que el artista cortó, cosió, diseñó y pintó, alude a los perros guardianes que como fieras inexpugnables prestan vigilancia. La imagen expresionista se unificará a través de una coloración sostenida. Presenta en su diseño las cabezas caninas y los rostros de personas subrayando su vínculo. Esta pintura es también un atractivo diseño donde el formato, la factura y el terminado ajustan la idea de la imagen con ironía reflexiva.

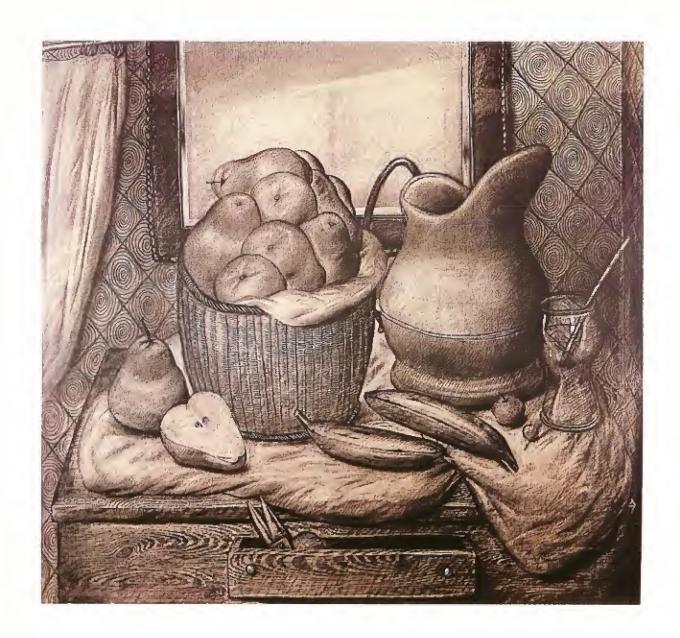


FERNANDO BOTERO

Bodegón, 1976 Fotolitografía P/A 58.5 x 62 cm. Adquirido a Cecilia Zambrano, 1978

Medellín, Colombia, 1932. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Medellín, en la Academia de San Fernando, Madrid y en la Academia San Marcos, Florencia. Exhibe individualmente desde 1951. Su obra siempre figurativa se ha caracterizado por los enormes volúmenes alcanzados por sus formas. En parte la pesantez de las figuras ironiza sobre una falsa prosperidad, acercándose a la idiosincrasia popular a través de su religión, sus costumbres y sus protagonistas históricos. En su abundante producción no sólo redime los íconos reconocibles, sino además da un carácter particular a una gran cantidad de obras maestras del arte.

En esta obra múltiple se deja sentir toda la monumentalidad y el tremendismo de sus formas, además de la saturación del espacio y el detalle con el que aborda cada una de las figuras. Es una composición que partiendo de los esquemas clásicos se convierte en un señalamiento de su estética en particular y en su modo irónico de recrear aun los temas simples. Además la Colección cuenta con una litografía en color de 1979, impresa para Amnistía Internacional.

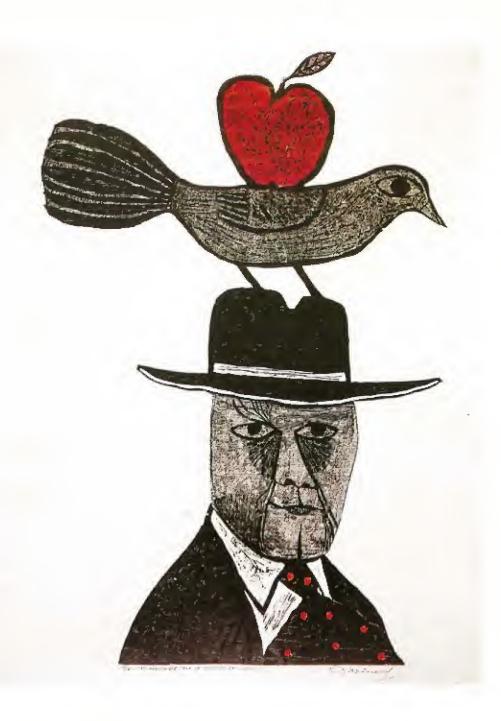


MIGUEL BRESCIANO

Una prueba que sólo se aprende en Barcelona, 1969 Xilografía a color 10/15 87 x 67 cm. Donación de Gloria Delgado Restrepo en 1988

Montevideo, Uruguay, 1937-1984. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Montevideo. Ganó una beca para estudiar en París. Perteneció a un destacado grupo de grabadores activos en Montevideo. Sus xilografías, con las que rememoró la iconografía popular, están realizadas de un modo escueto pero llenas de encanto primitivo y presentadas de un modo directo y contundente.

Se hizo acreedor al Premio en grabado en el I Salón Austral y Colombiano de Dibujo y Grabado, dentro de los eventos del VII Festival de Arte en 1968, con la obra Yo también quise ser bueno, xilografía de 1966 que hace parte de esta Colección junto con otra estampa a color, La señora Cosimo, de 1971. En este grabado realizado en madera, de diseño rotundo, nos muestra una figura de medio cuerpo cuyo foco de atención es la manzana que iluminada en rojo descansa sobre el lomo de un pájaro. Típica de sus búsquedas encaminadas a rescatar imágenes anónimas a través de los temas de dichos y refranes populares, donde cimentó su estilo.



ROSER BRU

Remorir I, 1975 Lápiz sobre papel 71,5 x 50 cm. Adquirido a la artista en 1976

Barcelona, España, 1923. Estudia en la Escuela de Bellas Artes y en el Taller 99, Santiago. Reside en Chile desde 1939. A lo largo de su carrera ha materializado su obra a través de la pintura, el dibujo, el collage y la gráfica. Se conservan en la Colección de este Museo cuatro trabajos, el primero de 1968 con el que participó en el I Salón Austral y Colombiano de Dibujo y Grabado, titulado Desquiciados, aguafuerte con cabezas humanas con el letrero quicio, desquicio, fuera de... la serigrafía titulada Personaje, de 1974 y la pintura con collage Díptico de Kafka y Milena, de 1980.

A la tercera Bienal Americana de Artes Gráficas de 1976 la artista envió dos dibujos con el mismo tema de los crímenes y muertos anónimos. Con una sorprendente economía de medios el argumento hace énfasis en lo esencial, mostrándonos con patetismo los dos tiros, el rostro cubierto y la mano inerte del personaje. La situación política chilena pasaba por momentos amargos que la artista quiso tratar logrando un especial impacto a través de lo silencioso, lúgubre y sutil.



FELIZA BURSZTYN

Cama, 1974
Catre de hierro, alambre, tafetán, motores e instalación eléctrica
190 x 100 x 80 cm.
Donación de la artista en 1974

Bogotá, Colombia, 1933. Murió en París, 1981. Estudió en el Art Student's League, Nueva York y en la Grande Chaumière, París. Exhibió individualmente desde 1958. Sus ideas en torno a la escultura acogieron los materiales de desecho como elementos expresivos para aludir tanto a la situación social, al caos ciudadano como a la psiquis humana; sus primeras series tituladas Política en Colombia e Histerias, así lo aseveran.

En este Museo participó en muestras sobre la escultura nacional y presentó sus dos últimos grandes proyectos Camas, de 1974 y la Baila Mecánica, de 1979, donde diseñó monumentales instalaciones con materiales pobres alegorizando en torno a lo erótico, místico y político, al tiempo que aportando y estremeciendo la idea de lo escultórico. La Cama, es un objeto mecánico que con su alusión a lo maquinal y erótico no deja de tener humor, hace parte de la Colección junto con las esculturas en metal Estrella de mar, de 1974, Flor, de 1975 y la serigrafía Histérica, de 1979.



LUIS CABALLERO

Del portafolio San Juan de la Cruz, Noche Oscura, 1977 Litografía en piedra 42.5 x 30 cm. Canjeado al artista en 1978

Bogotá, Colombia, 1942-1995. Estudió en La Universidad de Los Andes, Bogotá. Grande Chaumière, París. Exhibió individualmente desde 1966. Vivió en París desde 1968 hasta el año de su muerte, en que se trasladó a su ciudad natal. Centró su producción de dibujo y obra gráfica en la figura humana como un vehículo para contar sus emociones. De una figuración esquemática con figuras ensangrentadas pasó a una mayor definición anatómica donde el manierismo italiano y la pintura romántica francesa ocuparon su atención y definieron su emocional estilo.

En 1968 participó y obtuvo uno de los premios en el I Salón Austral y Colombiano de Dibujo y Grabado, con un dibujo intitulado que enseña dos figuras abrazadas y sangrantes, que hace parte de esta Colección así como el Dibujo Anecdótico de 1974, donde la actitud de los cuerpos se dispone como en las acciones gesticulantes del Barroco. Esta litografía hace parte de un conjunto de diez estampas que el artista hizo inspirado en los textos de San Juan de la Cruz, quien junto con Santa Teresa, era uno de sus escritores predilectos. Los cuerpos convulsos comunican el clímax de las figuras místicas del santoral aludiendo también a una pagana sensualidad.



LUIS CAMNITZER

Camilo Torres, 1970 Aguafuerte, 1/50 61,5 x 62,3 cm. Donación del artista en 1978

Lubeck, Alemania, 1937. Emigra a Montevideo en 1939. Se nacionaliza en Uruguay donde estudia en la Escuela de Bellas Artes. Luego estudia en la academia de Munich. Reside en Nueva York desde 1964. Su trabajo reflexivo y conceptual se destaca por tener un gran compromiso político e histórico manifiesto a través de grabados, pinturas, dibujos e instalaciones. Se dedica paralelamente a la docencia y la crítica de arte.

Esta es la primera de una serie de obras que realizaría a lo largo de cuatro años y que hacen parte del mismo conjunto. Destacándose como elemento de señalización el nombre escueto que titula la obra Camilo Torres, como único elemento, haciendo alusión al héroe guerrillero colombiano de la década del 60. Para la siguiente Bienal Americana de Artes Gráficas, el artista incluyó en serigrafía la reproducción de su obra anterior en la página del catálogo. En ocasión del tercer evento similar envió un trabajo en donde recogía sus dos experiencias anteriores. El paso del tiempo como parte del argumento, del mismo modo que el uso repetido de la reproducción, son usados como soportes para polemizar sobre la función del arte. Simultáneamente menciona destacando a uno de los protagonistas de la lucha antiimperialista latinoamericana.

CAMILO TORRES

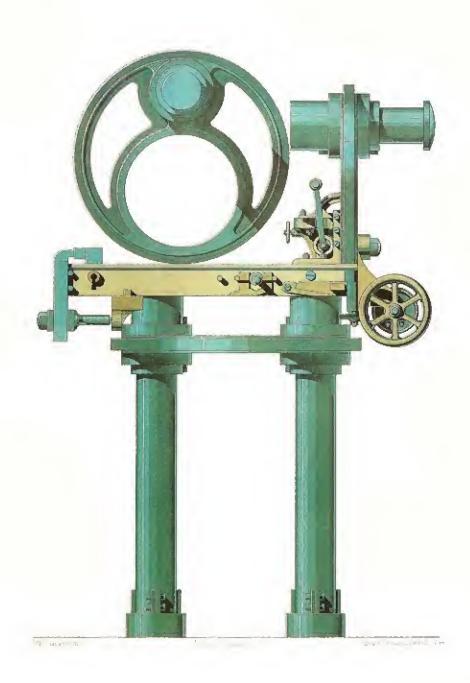
ger Cermy 15

SERGIO CAMPOREALE

Monument Mecanique, 1977 Litografía en piedra, P/A 64,5 x 43 cm. Donación del artista en 1978

Buenos Aires, Argentina, 1937. Estudió en la escuela Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires. Exhibe individualmente desde 1962. Formó parte del grupo **Grabas**, fundado de 1970. Su obra se ha caracterizado por mantener virtuosismo técnico y un cierto clima surreal y enigmático donde los elementos mecánicos contrastan con las situaciones que evocan. Dentro de su producción ha realizado obra gráfica, dibujos, pinturas y objetos, caracterizándose por una descripción minuciosa de todos los elementos.

Esta imagen con aspecto bastante austero y una actitud que recuerda algunas obras Dadá, es enigmática como presencia. En un primer plano y en forma protagónica aparece lo que podría ser parte de un conjunto mecánico, presentado como un elemento inútil y solucionado a través de una coloración casi monocroma. El fondo blanco resalta la imagen colaborando a su extrañeza. Además de esta obra hay en la Colección dos serigrafías, Documento para una historia cotidiana, de 1973, Los sueños de la memoria, de 1975 y la acuarela El espión, de 1982



SANTIAGO CARDENAS

Figura, 1970
Carboncillo sobre papel
165 x 107 cm.
Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1981

Bogotá, Colombia, 1937. Estudió en The Rhode Island School of Design, ingresó luego al Magister en Bellas Artes de la Universidad de Yale, New Haven. Su trabajo lo ha materializado a través de pinturas, dibujos y obra gráfica. Además ha diseñado escenografías, carteles y muebles. Una impecable técnica ha caracterizado su abundante producción, centrada en la observación de lugares y objetos, al tiempo que se ha detenido en algunas obras de la historia del arte, sobre todo de los fauvistas franceses y expresionistas alemanes.

La figura fundamental del hombre desaparece del torso hacia arriba y a cambio deja ver una mano y la parte inferior del saco y las piernas minuciosamente descritas con los zapatos lustrosos. Este impaciente dibujo hace parte de los personajes solitarios que el artista ha propuesto en distintos momentos de su carrera. El juego entre luz y sombra y el diseño rotundo le dan un carácter especial a la figura. Se conservan en la Colección dos pinturas, La caja de cartón, de 1981 y El rincón, de 1974, además de obras gráficas de distintos momentos El, de 1972, Mar, de 1978, El lápiz y El espejo, ambas de 1980, Brocha de 1984 y La bella, de 1985. Esta obra hizo parte de la Exposición Panamericana de Artes Gráficas de Cali en 1970 y desde esa época ha permanecido en esta Colección.



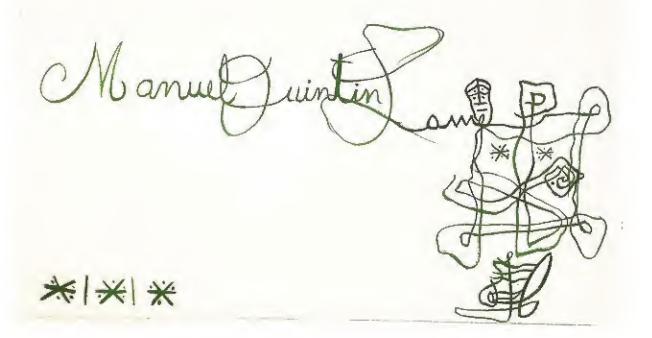
ANTONIO CARO

Homenaje a Manuel Quintín Lame, 1978-79

Tinta sobre papel 70 x 100 cm. Donación del artista en 1980

Bogotá, Colombia, 1950. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Universidad Nacional, Bogotá. Exhibe desde 1970. Su proyecto artístico ha incluído materiales y reflexiones en torno a la ciudad, las comunidades indígenas, los argumentos antropológicos y el humor e ironía como vehículo persuasivo. En su condición de artista marginal y contestatario ha producido obras generalmente en materiales pobres y efímeros, al tiempo que enriquecidas por ideas contundentes y claras.

Se guardan en esta Colección el letrero Coca-Cola Colombia, de 1977, donde el artista fusionó las dos palabras aludiendo a lo político y consumista. Todo esta muy Caro, de 1978, una consigna económica que incluye su apellido como señal de humor y los 14 módulos en cable doblado de 1986, con el tema Matas de maíz. La firma del líder indígena es aquí presentada como un emblema de lo nacional e histórico, dos tópicos que él ha trabajado con insistencia no sólo en papel sino sobre los muros públicos y dentro de distintas instituciones.



ANSELMO CARRERA

Espejo con personaje III, 1980
Tinta y acrílico sobre papel
99 x 70 cm.
Premio de Adquisición IV Bienal Americana de
Artes Gráficas, 1981

Lima, Perú, 1950. Estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes, Lima. Exhibe individualmente desde 1979. Participa en muestras colectivas desde 1976. Su obra realizada a través de pintura, dibujo y gráfica, da cuenta de un agitado expresionismo, centrándose en la figura humana. Los rostros deformes y los troncos amputados van delineando el proyecto dramático en su trabajo neofigurativo. Su propuesta aparece como una de las más fuertes y contundentes en la plástica peruana de la década de los setenta.

Este trabajo presentado como dibujo es en realidad una pintura sobre papel, de la serie de torsos con facciones alteradas para buscar conmover al espectador. El rostro aparece resuelto a través de un rápido grafismo. La coloración es parca y lúgubre en toda la superficie y sólo parece iluminarse con el azul que aclara una zona de la cara. Con esta estampa el artista se hizo acreedor a uno de los premios en dibujo en la IV Bienal Americana de Artes Gráficas, organizada por este Museo en 1981, ocasión en que la obra pasó a ser parte de su patrimonio.



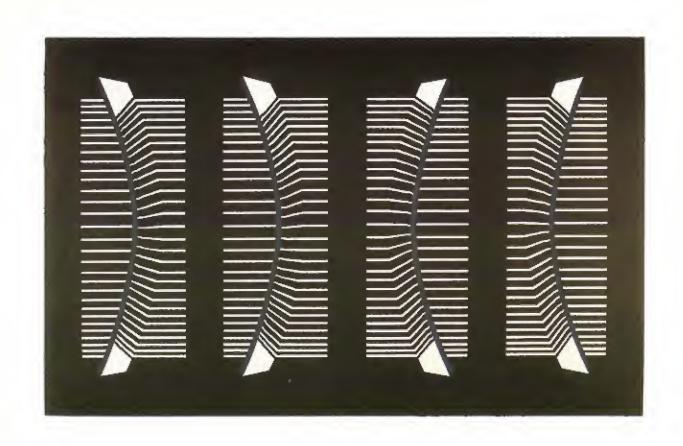
LUIS CHACON

Activación, 1974 Serigrafía 130/150 38,5 x 61 cm.

Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1975

Maracaibo, Venezuela, 1938. Estudia en el Círculo Artístico, Maracaibo. Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas, Caracas. Escuela Superior de Bellas Artes, San Fernando, Madrid. Fundador del Centro de Arte Gráfico del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, Director del Taller Experimental de Arte, Universidad Simón Bolívar, Caracas. Hace parte del grupo de artistas venezolanos interesados por la geometría y sus efectos ópticos. En Caracas produjo un importante conjunto de obras cinéticas. La economía de color y un diseño rotundo caracterizan su trabajo, destinado a perturbar la mirada del observador.

Cuatro rectángulos proyectados mediante segmentos intervenidos por una curva, son la base de esta composición. Los dos primeros se oponen al resto, ajustando las líneas precisas, la impecable solución y afirmando la simetría como efecto contundente. La repetición de los módulos insiste en las líneas blancas, que como señales luminosas vuelven la obra un trabajo vibrante e ilusionista, dos aspectos que el artista planea conscientemente como parte de su proyecto cinético.



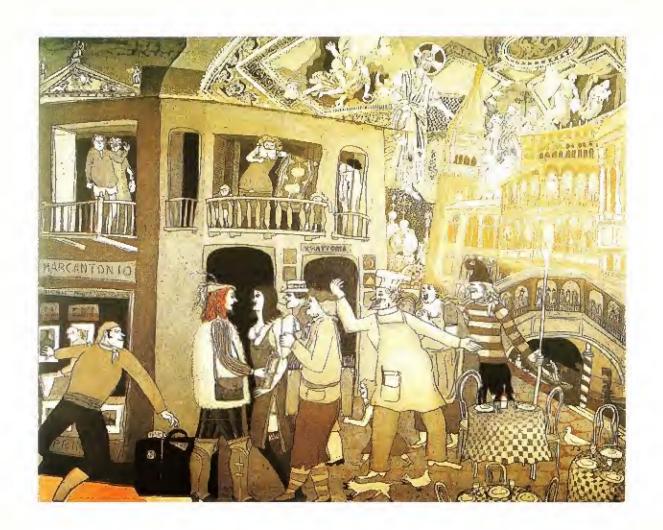
WARRINGTON COLESCOTT

History of printmaking: Durer at 23, in Venice, his bags are Stolen, 1976 Grabado en metal, aguafuerte 12/75 55,5 x 69,5 cm.

Adquirido a la Assocciated American Artists de Nueva York en 1978

Oakland, California, 1921. Estudia en la Universidad de California y en la academia de la Grande Chaumière de París. Exhibe individualmente desde 1948. Recibió la Beca Guggenheim (1965). Fue profesor residente de la escuela de Bellas Artes de Roma (1966). En su abundante producción gráfica su peculiar estilo, armando escenas abigarradas y barrocas, busca siempre comunicar un particular sentido del humor. La arquitectura como escenario y los personajes como protagonistas de historias son caricaturizados a fin de provocar hilaridad en el observador. Una visión optimista e inocente parece desprenderse de su obra que utiliza la imagen seriada para comunicar con ironía cierta felicidad.

La ciudad de Venecia como un escenario pintoresco y versátil es presentada aquí con los motivos más típicos: Las pinturas bizantinas, el campanario, el puente del Rialto y los cafés a la orilla de los canales. Turistas, cocineros y gondoleros, alternan con distintos ciudadanos en este bullicio del verano, donde se busca destacar la figura histórica del pintor Durero. Esa versión y comentario sarcástico es presentada en forma de ilustración recargada y jovial. El maletero típico, la paloma y el mantel de cuadros, colaboran a ironizar alegremente esta versión cómica y desmitificadora. Esta pieza hizo parte de la exhibición **Cuatro Grabadores Norteamericanos**, que este Museo presentó en 1978, ocasión en que ingresó a la Colección

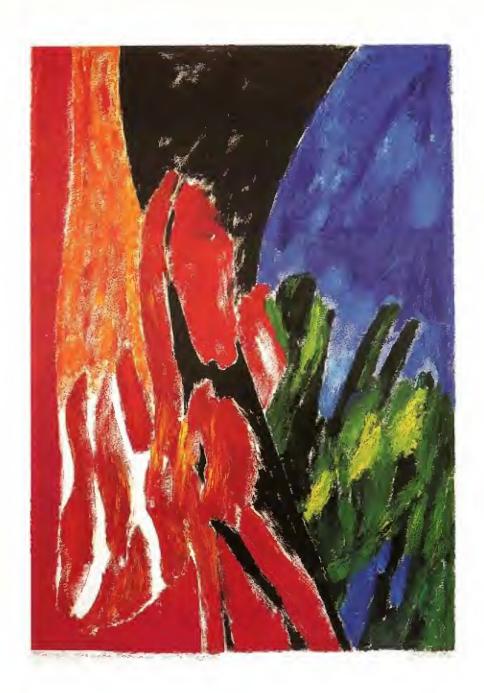


HILDA CROVO

Paisaje, serie negros, 1987 Oleo sobre papel 70,5 x 50 cm. Adquirido a la artista en 1988

Buenos Aires, Argentina, 1933. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas artes, Buenos Aires. Recibe clases del pintor Demetrio Urruchúa y de la escultora Mercedes Bournichón en Buenos Aires. Exhibe individualmente desde 1965. Participa en muestras colectivas desde 1963. El trabajo en pintura y obra gráfica de esta artista se ha centrado en revelarnos por medio del paisaje estados de ánimo y emoción. En su búsqueda de lo esencial ha indagado sobre la forma y el color profundizando sus opiniones a través de una trayectoria coherente.

Esta pintura sobre papel diseña un espacio elegante y sugestivo. El negro divide la superficie en dos estancias. Una, orquestaciones de formas en rojo, naranja, verdes y azules, resuelven este trabajo aparentemente abstracto pero en realidad dictaminado por la fantasía y organicidad de la naturaleza, un tema que la artista ha trabajado para lograr conformar su lenguaje. En la Colección de este Museo se encuentra otra obra suya de similares características titulada **Espacio**, de 1987. Ambos trabajos hicieron parte de la exhibición individual que la artista ofreció en la Galería-Taller de este Museo en 1988.

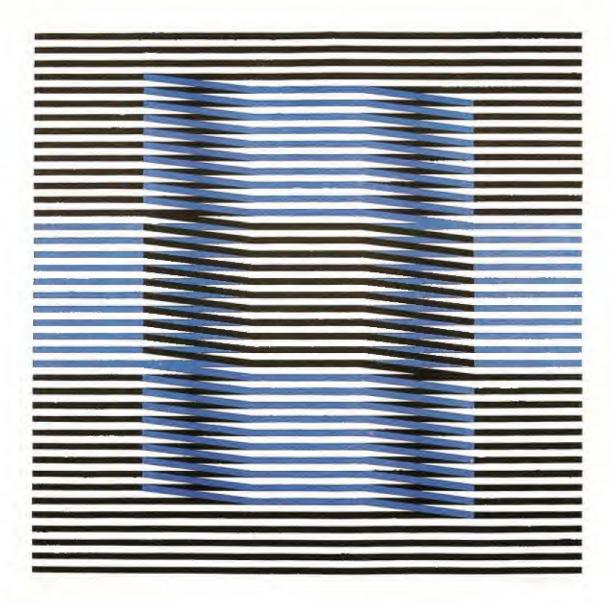


CARLOS CRUZ DIEZ

Sin título,, 1994 Serigrafía 166/175 39,5 x 40 cm. Donación de Emma Reyes en 1995

Caracas, Venezuela, 1923. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Caracas y reside en París desde 1960. Este Museo ha realizado dos exhibiciones individuales; en 1975 se presentó una documentación de su trabajo urbano, fisicromías y obra gráfica. Posteriormente la de 1984 fue una muestra preparada por el artista para dejar ver las diferentes facetas de su investigación que denominó La construcción de un lenguaje. Pintor, diseñador e ilustrador, sus proyectos incluyen algunas intervenciones arquitectónicas así como la transformación del espacio urbano.

Esta serigrafía es una muestra de su inagotable experimentación visual, a través de la cual logra relacionarse de un modo simple y contundente, haciendo uso de las sensaciones que produce en el espectador la superposición de colores. En esta obra existe un sugestivo juego visual que se da con el desplazamiento del observador. El alternar de líneas azules y negras en el rayado horizontal crea una ilusión óptica, jugando con el contraste cromático y las sensaciones que son dominantes en el arte cinético. La Colección cuenta además con Fisiocromía No. 806, donada por el artista en ocasión de su exposición individual en 1975 y Cromointerferencia, serigrafía de 1973.

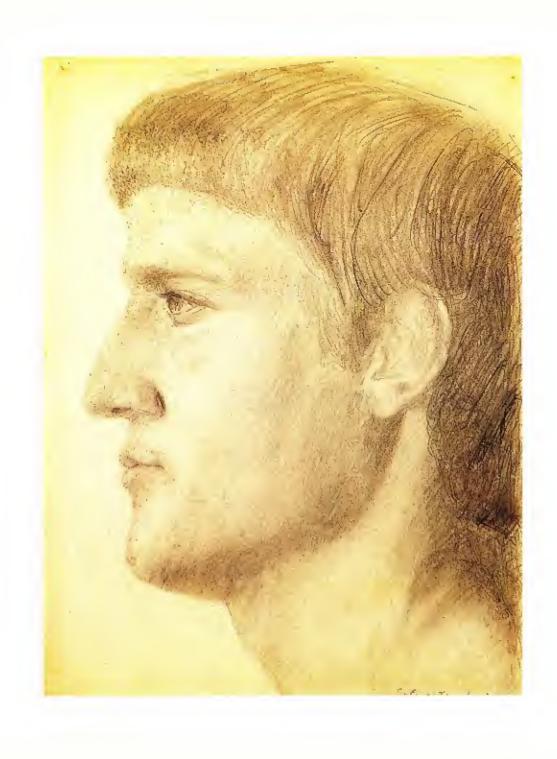


GREGORIO CUARTAS

Autorretrato, 1962 Lápiz sobre papel 23 x 32 cm. Donación de Emma Reyes en 1994

San Roque, Antioquia, 1938. Estudia en la Escuela de Bellas Artes, Medellín. Exhibe individualmente desde 1972. Desde 1961 vive en Europa, ahora está radicado en París. El tema predilecto de su trabajo por medio de pinturas, dibujos y obra gráfica ha sido el paisaje, los bodegones y autorretratos, inspirándose sobre todo en la pintura italiana del siglo XV y usando el espacio y los colores tenues como parte de su contribución a la imagen.

Su peculiar estilo se ha basado en recrear el entorno que lo rodea, el paisaje de la Toscana, donde el artista ha vivido por largas temporadas, incluyendo la arquitectura y los elementos de la naturaleza. Asimismo ha producido bodegones y numerosos autorretratos a lo largo de su carrera. Este dibujo nos enseña uno de ellos, elaborado al año de su estancia en Europa e inspirado en los perfiles italianos de la pintura renacentista. Con actitud serena el artista se describe como un monje exhibiendo el manejo de la línea y su interés por la simplicidad. Se conservan en esta Colección la pintura Naturaleza muerta con melón, de 1974, demás de una litografía y una acuarela.



DELIA CUGAT

Magnificamente solo, 1973 Serigrafía P/A 44 x 30 cm. Donación de la artista en 1974

Buenos Aires, Argentina, 1930. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires. Exhibe individualmente desde 1968. Perteneció al grupo **Grabas**, fundado en 1970. Vive y trabaja en París. Sus pinturas, dibujos, gráficas y objetos se han elaborado a partir de figuras misteriosas y ambientes fantasmagóricos. Situaciones conflictivas y espacios surreales evoca su abundante producción.

En esta Colección se conserva la litografía en piedra Marchando de 1977 y el óleo sobre lienzo En busca de alguien, de 1982. El presente trabajo nos muestra un monumento mutilado como protagonista del lugar incoherente. Esta parodia de prócer es presentada de manera sugestiva ofreciendo un héroe mutilado. La coloración gris del personaje contrasta con los colores vivos del fondo y el paisaje. Este particular planteamiento, sin ser narrativo, señala un comentario íntimo y existencial resuelto con precisión y tacto.



ALLAN D'ARCANGELO

Watertower, 1973
Serigrafía, A/P
70,5 x 56 cm.
Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1981

Buffalo, New York, 1930. Estudia en la Universidad de Buffalo y en el City College, Nueva York. Exhibe individualmente desde 1961. La intensa producción de este artista a través de dibujo y gráfica, ha estado siempre dirigida a capturar el diseño rotundo y la presencia de una geometría esencial, tal como se presenta en el espacio urbano. Sus argumentos simples y claros, no sólo hacen énfasis en formas mínimas, sino en colores esenciales y vivos. Su trabajo registra varios de los grandes intereses que el arte en la década del 60 reclamó para su existencia: el diseño y el color rotundos, la captura de imágenes reconocibles y la curiosidad por argumentos cotidianos.

El fondo azul dominante de esta serigrafía deja proyectar en diagonales las distintas líneas de la torre, ofrecida en primer plano. El punto de encuentro y ajuste de los segmentos que forman ángulos se presenta como expresivo motivo en esta imagen severa y minimalista. El cielo y el diseño ingenieril hacen todo de esta forma que pese a su simplicidad y elegancia, logra atrapar la mirada del observador mediante su elemental juego de segmentos. Se conserva en este Museo una gráfica en intaglio, serigrafía y litografía titulada **Beginning** de 1975, que complementa la presencia del artista en esta Colección.



BEATRIZ DAZA

Naturaleza muerta, 1966
Acrílico sobre tela
49 x 38 cm.
Donación de Maritza Uribe de Urdinola en 1980

Bogotá, 1928. Cali, 1968. Realizó estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, Barcelona; Academia de Bellas Artes, Roma; Academia de Bellas Artes, París y Cerámica en el Atelier Bertrand, París. Exhibió individualmente desde 1964. Partiendo de su interés fundamental por la cerámica desarrolló en su obra un trabajo de pintura, asumiendo en su última producción formas simples, claras y cotidianas para armar sus naturalezas muertas. Juega en sus composiciones con el espacio, generando una dinámica que rebasa el plano bidimensional.

Una tela templada sirve de soporte para este bodegón, donde la jarra es el elemento central y dominante. Una fruta y tazas ajustan la composición que se resuelve a través de un dibujo escueto y seguro. Los ángulos se encuentran proyectado las formas en distintas direcciones. La imagen tiene similitud con el Relieve de 1966, de esta Colección, donde la artista incorporó objetos reales buscando parodiar la cerámica como oficio, al tiempo que recrear la acumulación y los desechos como idea. Las naturalezas muertas en acrílico sobre telas impresas, fueron la última serie que la artista trabajó antes de su muerte por accidente, ocurrida durante el VIII Festival de Arte de Cali.

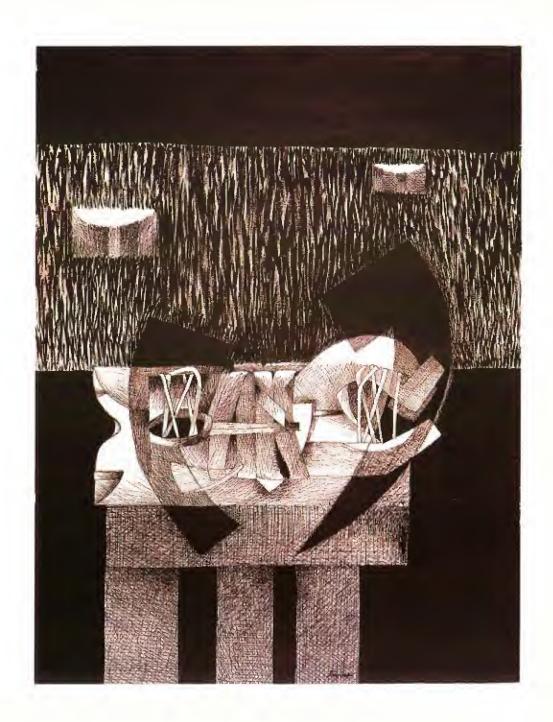


FERNANDO DE SZYSZLO

Sin título, 1974 Tínta china sobre papel 54 x 41,5 cm. Donación del artista en 1978

Lima, Perú, 1925. Estudió Arquitectura y Bellas Artes en Lima. Su obra nos remite a lo tribal, por medio de formas que se mezclan a través de diversas texturas. Estas imágenes, aparentemente abstractas pero apoyadas en elementos de la naturaleza, aparecen como producto de la incorporación de diversas técnicas. Usando evocaciones ancestrales como elemento expresivo, dinamiza los espacios dramáticos que caracterizan sus propuestas.

El presente dibujo recrea de una manera singular un paisaje denso, muy cercano a los mitos y poesía peruanos. Estas formas atrapadas en una atmósfera oscura, resaltan el carácter hermético y emblemático que caracteriza su iconografía. La Colección del Museo cuenta con las litografías realizadas en 1975 y 1977 respectivamente y un óleo sobre madera **Puka Wamani III**, de 1967, perteneciente a una serie que el artista acometió de 1966 a 1969. Esta pintura mereció el Primer Premio en el **Segundo Salón Bolivariano de Pintura**, en el VII Festival Nacional de Arte de Cali.



HERNANDO DEL VILLAR

Regata en Cartagena, 1987 Serigrafía, 87/150 60,5 x 63 cm.

Donación de la empresa Smurfit Cartón de Colombia en 1987

Santa Marta, Colombia, 1944. Murió en Bogotá, 1989. Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional, Bogotá. Exhibió individualmente desde 1969. Participó en muestras colectivas desde 1966. En Washington, en 1971, fue alumno de Gene Davis. En este mismo año obtiene la beca Fullbright e ingresa a la Universidad de Nueva York. Allí es alumno de Chuck Close, Sol Lewitt y Vito Aconeci. A lo largo de su carrera, iniciada al final de la década del 60, el artista se interesó por una pintura de colores fuertes y contrastados que iluminan los temas que abordó. Diseño rotundo, formas ondulantes y cromatismo encendido y vibrante caracterizan su obra materializada a través del óleo y acrílico sobre lienzo, escultura y dibujo, además de obras gráficas, sobre todo en serigrafía, de la cual el fue uno de los pioneros en Colombia.

La Costa Atlántica con todo el repertorio de paisaje marino y objetos obsesionó su trabajo luminoso y contrastado. La presente serigrafía es un ejemplo de esa explosiva orquestación de colores. La composición describe dos embarcaciones con sus velas infladas por el viento. El reflejo en el agua multiplica y subraya el diseño emotivo pero controlado por la aplicación plana de los tonos. Hacia este espejismo se ve atraída cualquier mirada con el objetivo de no dejar indiferente al observador común.



HERNAN DIAZ

Los niños de la casa vieja, 1969 Fotografía en blanco y negro 31 x 39,5 cm. Donación del artista en 1980

Ibagué, Colombia, 1931. Estudió fotografía con su padre y luego en el Institute of Commercial Art y en el Famous Photographer`s School, Westport, Connecticut. Exhibe individualmente desde 1957. Pionero de la fotografía contemporánea en Colombia, su obra ha sabido captar a través de distintos reportajes la esencia del paisaje, la arquitectura y el entorno. Su intensa producción ha incluído conjuntos memorables como el destinado a Nueva York, al tiempo que se ha dedicado al retrato, reuniendo una importante galería de personajes.

La escalera cruza la composición potencializando la imagen. En primer plano y enmarcado en conjunto aparece la estatua como un motivo ornamental y alegórico. Un gato observa a los retratados. Seis niños de distintas edades y expresiones diversas, capturados en esta instantánea son transformados mediante el juego de la luz y la sombra que el fotógrafo ofrece como su mayor logro. Se conservan en esta Colección En la trastienda de la iglesia, 1969, Repisa de recuerdos, 1977, que corresponden a reportajes por el país y dos de una serie norteamericana En un museo de N.Y., 1968 y Media noche en Manhattan, 1967. Además de los ya clásicos retratos de Obregón, Grau, Botero, Negret, Ramírez Villamizar, Wiedemann y Marta Traba.



EUGENIO DITTBORN

Mudos, 1980 Serigrafía, 3/5 111,5 x 78 cm. Donación del artísta en 1987

Santiago de Chile, 1943. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Universidad de Chile, Santiago. Escuela de Fotomecánica, Madrid, Hochschule fur Bildende Kunst, Berlín. Escuela de Bellas Artes, París. Exhibe individualmente desde 1965. En su carrera ha abordado distintas disciplinas como la pintura, el dibujo, y el grabado. Luego sus propuestas han incluído graficaciones, arte correo, video y ediciones de libros, medios que han sido utilizados para trabajar sobre la idea de lo fortuito, el paso del tiempo, los accidentes controlados y lo efímero, en una obra que reflexiona sobre el entorno.

Dos fotografías superpuestas, que parecen hacer el mismo gesto, son el contrapuesto de imágenes que el artista relaciona para alegorizar sobre la incomunicación. Un letrero reza Los mudos se explican por medio de acciones que tienen relación natural con las ideas que quieren significar. El descontextualizar los íconos propuestos y motivar la extrañeza es el ejercicio que el artista desea para activar la reflexión del espectador. Se conservan en esta Colección un conjunto de dos dibujos Ver y ser vistos y No ver y no ser visto de 1983, y de dos serigrafías, Pietá II de 1978 y Reinas de 1980, que ejemplifican las distintas motivaciones del artista quien celebró una exhibición individual en este Museo en 1984.





DANILO DUEÑAS

Sin título, 1994 Madera ensamblada y acrílico 248 x 196 cm. Donación del artista en 1994

Calí, Colombia, 1956. Derecho, Universidad de los Andes, Bogotá. Ha vivido en Londres, Washington, San Lorenzo del Escorial y Miami. Actualmente reside en Bogotá. Exhibe individualmente desde 1988. Participa colectivamente desde 1977. Su obra de apariencia abstracta reflexiona sobre la representación, al tiempo que desea alegorizar en torno al espacio, composición y superficie de la pintura subrayando que el argumento de sus trabajos, son los problemas físicos que éstos puedan presentar. En ese ejercicio utiliza los objetos encontrados, manipula las texturas y se ejercita en el collage, al tiempo que cita y recrea la Historia del Arte.

Este gran objeto monumental hace de su pesantez y contextura el vínculo para acreditarse como trabajo artístico. Los falsos pisos que el artista recolecta y propuso como obras suyas interviniéndolas debidamente, recrean la idea de arte y realidad, al tiempo que subrayan la elección sobre lo anónimo como signo relevante. Diseño popular anónimo, geometría y abstracción, y composición motivada por lo fortuito son algunos aspectos que en este trabajo maneja como ironía y eficaz sentido del espacio. Se conserva en esta Colección otra obra suya de 1988, acrílico sobre tela titulada Hospital de la caridad, a Murillo, también en blanco y negro, que involucra la textura como elemento expresivo.



BEATRIZ DUQUE

Sin título, 1992 Acrílico sobre lienzo 140 x 140 cm. Donación de la artista en 1993

Bogotá, Colombia, 1957. Estudió en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Bogotá. Escuela de Artes Plásticas, Instituto de Cultura Puertorriqueño, San Juan. Art Student's League, Nueva York. Vive y trabaja en París, desde 1982. Sus grandes lienzos retrabajan gestos y coloración del expresionismo abstracto, encontrado en las variaciones cromáticas y las formas producidas por los gestos, el vigor y fortaleza que caracterizan su producción.

Con gruesas brochas y movilidad corporal la artista resuelve sus pinturas que registran la accidentalidad controlada. En la presente obra, los tonos verde y azul son los protagonistas de un color orquestado y fuertemente expresivo que se proyecta sobre el fondo blanco y el lienzo crudo. Unos toques de negro y grafismos dispersos resuelven el dinámico conjunto, donde la fuerza del accionar parece ser la verdadera razón y objetivo. Este trabajo hizo parte de la exhibición individual de la artista en la Galería-Taller del Museo en 1993, ocasión en el que ingresó a la Colección.

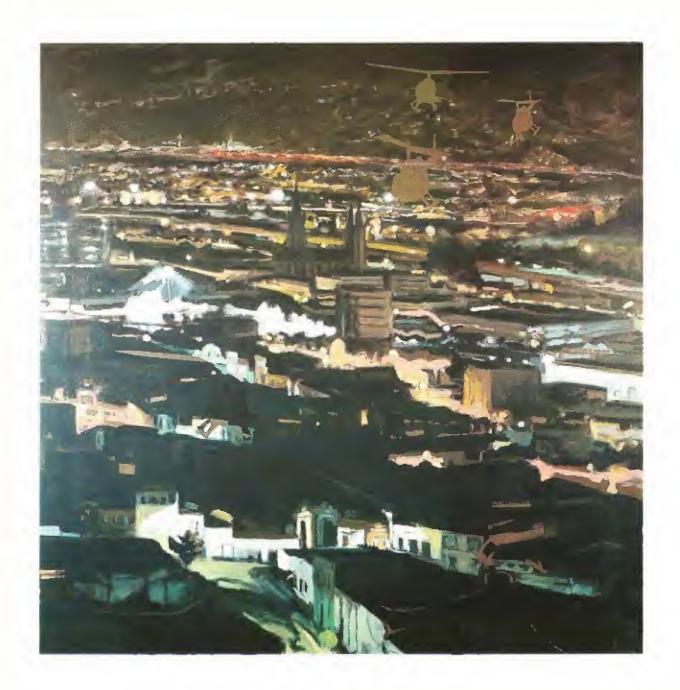


LUIS FERNANDO ESCOBAR

Nocturno, 1994 Acrílico sobre lienzo 170 x 170 cm. Donación del artista en 1994

Medellín, Colombia, 1948. Artes Plásticas Universidad Nacional, Medellín. Exhibe individualmente desde 1985. Participa en muestras colectivas desde 1978. A través de la imagen de la ciudad en la noche su trabajo ha documentado, recreado y opinado sobre el espacio urbano como presencia. La luz como accidente y entonación ha ido prefigurando panorámicas que si bien usan la estética fotográfica como referente, vuelven el juego cromático y formal la razón de ser de esta pintura.

Los helicópteros que aparecen en la parte superior del cuadro, son tres elementos que señalan este aspecto de vigilancia en la ciudad. La sombra como un motivo transfigurador y las luces como señales de especial poderío, hacen que esta versión de las construcciones y el diseño del barrio, adquieran categoría de espejismo. Haciendo hincapié en el clima de incertidumbre y poética ensoñación que el artista logra en sus telas, y que en éstas adquiere carácter especialmente emotivo al presentar imágenes de la ciudad de Medellín, lugar donde él vive y trabaja. Este cuadro ingresó a la Colección en ocasión de su muestra individual en la Galería-Taller de esta institución en Junio de 1994.



FERNELL FRANCO

Bicicletas, de la serie, 1976 Fotografía en blanco y negro 37 x 53,5 cm. Adquirido al artista en 1980

Cali, Colombia, 1942. Autodidacta. Trabajó como reportero gráfico para periódicos y revistas, así como en agencias publicitarias. Exhibe individualmente desde 1972. Su trabajo ha pasado por varias etapas e intereses argumentales que incluyen series sobre la prostitución, la ciudad, los interiores arquitectónicos y el grafismo y deterioro de los elementos, imágenes donde ha perdurado un clima especial evocando una peculiar poética.

Un fuerte contraste de luz y sombra, el fondo de la arquitectura republicana y la doble imagen del ciclista y su sombra arman el conflicto composicional que se proyecta sobre la diagonal como un recurso más de su atractivo. Este trabajo hace parte del tema de las bicicletas, otro reportaje a la ciudad y sus costumbres cotidianas. El color sepia da a la foto en blanco y negro un clima nostálgico. Se conservan en esta Colección una obra de la serie **Prostitutas**, de 1972, dos de las serie **Interiores** de 1977 y 78, tres serigrafías de 1983, 84 y 89 respectivamente.



UMBERTO GIANGRANDI

Ventana, 1973 Aguafuerte P/A 55 x 43 cm. Donación del artista en 1989

Pontedera, Italia, 1943. Estudió en el Instituto D'Augusto Passaglia, Lucca. Grabado en la Academia de Bellas Artes, Florencia. Desde 1966 reside en Colombia. Exhibe individualmente desde 1967. Participa en muestras colectivas desde 1962. Ha sido un artista gráfico por excelencia y su influencia en este campo como editor, impresor y profesor ha sido muy importante. Su trabajo ha manejado varios temas que incluyen la imagen política, el paísaje y la naturaleza muerta donde ha demostrado el dominio de las distintas técnicas gráficas.

En este sugestiva composición aparece una bandeja en primer plano con una serie de objetos que incluyen jarra, frutas, máscara y un folleto donde se puede leer Morandi, el famoso artista italiano de los bodegones. La naturaleza muerta está iluminada por una lámpara colgante que proyecta un ángulo de luz. El juego de blanco y negro que esta estampa maneja está dado igualmente por el marco que deja entrar luminosidad en la estancia y muestra el paisaje al fondo. Se conservan en esta Colección nueve obras gráficas suyas fechadas entre 1971 y 1989, que enseñan varios de sus intereses argumentales y manifiestan el manejo de su técnica ejemplar.

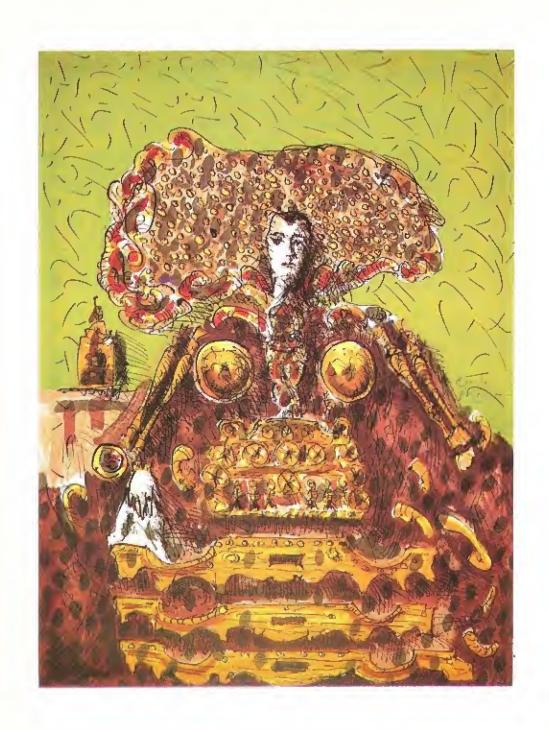


ALBERTO GIRONELLA

La reina de los yugos, 1976 Litografía en piedra, 130/150 75 x 55 cm. Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1977

Ciudad de México, 1929. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de México. Escuela de Bellas Artes, París. Forma parte del grupo de artistas que en la década del sesenta se propuso renovar el arte mexicano y liberarlo del gusto por el muralismo tradicional. Su trabajo se materializó por medio de la pintura, objetos, dibujos, instalaciones y obra gráfica, trabajando una figuración alegórica mediante la deformación y estridencia del color.

Una de las series que el artista trabajó fue alrededor de los retratos de Velásquez, los cuales resolvió a través de diferentes medios, incluídos los objetos y espacios ambientales. A esas variaciones eróticas, sarcásticas y con un particular sentido del humor pertenece esta litografía que convierte en mueble lascivo a una de las infantas del pintor español. Un grafismo ondulante resuelve la imagen con distintos tonos, homologando el cuerpo y la peluca, proyectando la imagen sobre fondo verde. Este artista neofigurativo ha producido una abundante obra coherente que lo coloca entre las mejores propuestas del arte latinoamericano.



CARLOS GOMEZ

El Mago, 1994 Acrílico sobre lienzo 160 x 160 cm. Adquirido al artista en 1994

Cereté, Colombia, 1963. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Cartagena y en el taller de Umberto Giangrandi, Bogotá. Participa en exposiciones colectivas desde 1985. En 1987 ganó el Primer Premio en el VIII Salón Pierre Daguet, Cartagena. En 1988 obtuvo el Primer Premio en el VIII Salón de Arte Joven, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Cartagena. En 1993 mereció el Primer Premio en el VI Salón Regional de Barranquilla. Su pintura parte de imágenes reconocibles que van perdiendo su identidad por medio del color, las luces y el extraño sentido de la composición.

En esta tela los accidentes controlados, los amplios gestos y las formas diversas superpuestas dan como resultado un contrapunto formal y eromático. Las transparencias, manchas y puntos luminosos hacen que esta pintura sensual y emotiva logre atraer al espectador. El gran formato del lienzo y la ausencia de un centro narrativo hacen que las formas múltiples, variadas y turgentes aparezcan como argumento sugerente y evocador. Esta obra hizo parte de la exhibición Cuatro Pintores de Cartagena, presentada en la Sala Alterna y Galería-Taller de esta Institución en 1994, ocasión en que ingresó a la Colección.

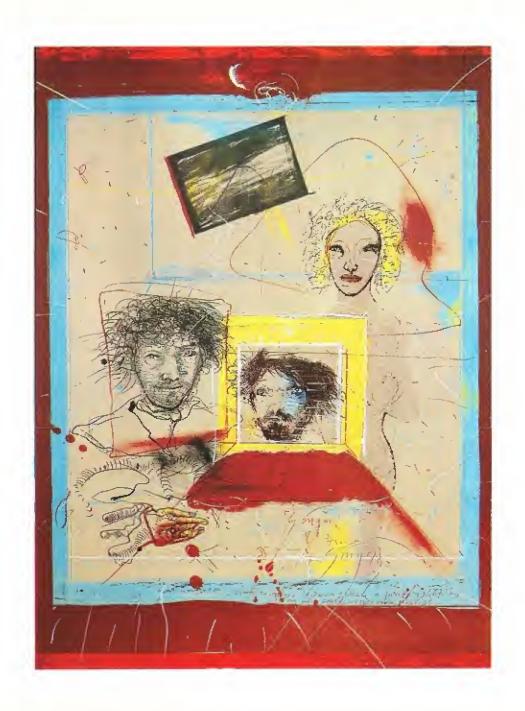


LEONEL GONGORA

De la transformación de Sansón y Dalila en Judith y
Holofermes, 1970
Litografía en piedra
75 x 56 cm.
Adquirido al artista en 1970

Cartago, Valle, Colombia, 1932. Estudió en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Washington University, Missouri. Exhibe individualmente desde 1959. Vivió en México donde hizo parte de los artistas neofigurativos de la década del 60. Su abundante e intensa obra se ha materializado a través de pintura, dibujo, gráfica, objetos, instalaciones y eventos. Su iconografía se alimenta de situaciones grotescas y ambivalentes donde las diversas prácticas sexuales se evidencian a través de imágenes exaltadas por medio del diseño y los colores estridentes, vehículo para producir un arte crítico y expresivista.

En la parte central dos autorretratos del artista articulan un trabajo donde las manchas, líneas y accidentes controlados producen esa expresión emocional a la estampa. Una mujer desnuda con la mirada desviada y una mano amputada, sirven igualmente de contrapunto a esta composición ensangrentada donde el artista hace gala de su dibujo nervioso e inquietante, al tiempo que parodia con el título "Los verdugos y heroínas de la Biblia". Se conservan en esta Colección la tinta sobre papel de 1980 Paso de Danza Inconcluso, el óleo sobre serigrafía Miss Prim, de 1982 y una litografía en metal y collage de 1989.

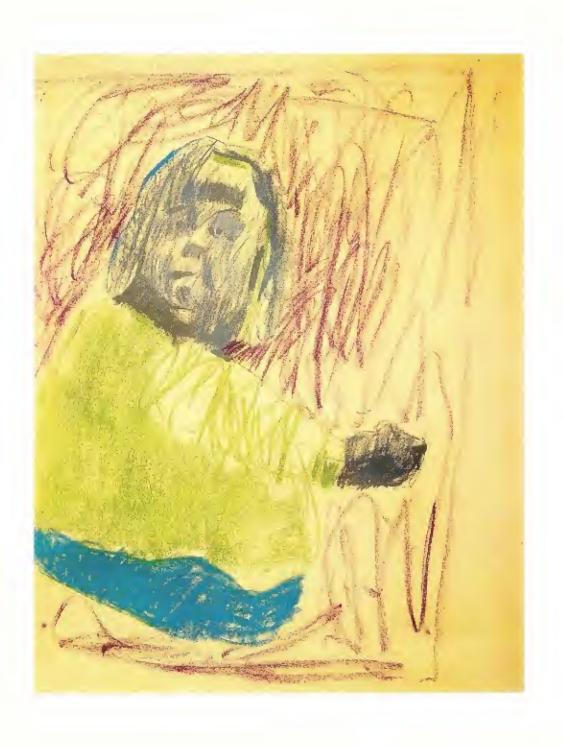


BEATRIZ GONZALEZ

Sin título, 1965
Pastel sobre papel
100 x 70 cm.
Donación de la artista en 1990

Bucaramanga, Colombia, 1938. Estudió en la Universidad de los Andes. Bogotá. Academia Van Buldende Munsten, Rotterdam. Exhibe individualmente desde 1964. Alterna su trabajo creativo con el de investigadora, historiadora y crítica de arte. En su intensa producción ha materializado sus inconfundibles imágenes a través de pintura, objetos, instalaciones, dibujos y obra gráfica. La historia del arte, los sucesos deportivos, culturales, políticos y las imágenes de la violencia han servido como soporte en torno a su investigación sobre el color y el diseño popular que han alimentado su certera iconografía.

Este dibujo deforma intencionalmente la imagen de un niño añadiendo líneas y grafías que enmarcan la accidentada forma. Los colores inconvenientes y las imágenes irónicas que están presentes en toda su obra se pueden evidenciar de una forma más directa en este pastel. La artista está representada en esta Colección por un óleo sobre lienzo de 1965, Los suicidas del Sisga, dos dibujos del mismo año, un objeto de 1975, Platón Degas y un grupo de veinte obras seriadas de distintos temas y momentos de su carrera.



ENRIQUE GRAU

Pigmalión y Galatea, 1973 Lápiz sobre papel. 95,5 x 67 cm. Donación del artista en 1973

Cartagena, Colombia, 1920. Estudió en el Art Student's League, Nueva York y Escuela de Bellas Artes de San Marcos, Florencia. Exhibe individualmente desde 1945. Su abundante e intensa producción ha hecho énfasis en distintos aspectos figurativos a través de pintura, dibujo, escultura, objetos y obra gráfica. Además su práctica artística incluye películas alternativas, diseño de escenografía, vestuario y carteles, además de ilustraciones. Con imágenes fuertes y expresivas ha ido armando a partir de la década de los 50 una iconografía con carácter que lo ha hecho inconfundible.

Esta obra ilustra muy bien una de las facetas del artista, su práctica y oficio de dibujante. Modalidad que ha trabajado con independencia y recursos efectivos a lo largo de toda su carrera. Evocando el tema mitológico el artista ha propuesto varias series, entre ellas ésta, dedicada a Pigmalión y Galatea. En esta obra aparece el primero como un atractivo y saludable adolescente que se abraza martillo en mano a los pies de la heroína parada en un banco. La línea elegante y el recurso efectivo de la composición logran producir impacto en el resultado final no carente de sensualidad y seducción. Se conservan en esta Colección dos importantes pinturas Homenaje a una reliquia, de 1957 y La Jaula Vacía, de 1962, un objeto de 1981, Homenaje al preso político y la escultura de 1985 La niña bien, además de una abundante colección de obra gráfica.



ELIAS HEIM

Dotación para museos en vía de extensión, 1993 200 x 340 x 70 cm. Donación del artista en 1973

Cali, Colombia, 1966. Estudió en la Academia de Arte y Diseño Bezalel, Jerusalem. Academia de Arte, Munich. Academia de Arte, Düsseldorf. Exhibe individualmente desde 1991. Participa en muestras colectivas desde 1989. Su trabajo ha estado enriquecido por variados recursos que incluyen la fotografía, los objetos, el lugar de exhibición y su intención de escenificar. Sus instalaciones accionadas por motores con memoria han aludido con ironía a la máquina y su función, señalando su papel dentro de los recintos museales.

El artista ha presentado en el museo su trabajo Híbrida flora intermuseal, de 1993, y las tres obras que hicieron parte de su muestra individual de 1994: Extractor de atmósferas acumuladas, Perforador automático de museos y Ecos de un juego veneciano. En 1993, en el Salón Regional, la presente pieza mereció el Primer Premio. Es un aparato que alude a un acoplamiento erótico al tiempo que devuelve a la máquina un carácter humanista. El sonido que despide y su condición robótica monumental, hacen de esta máquina paródica un humorístico juego donde la coloración antiséptica colabora en el comentario. Una pieza de museo que se proyecta en el lugar donde alcanza su mayor significado.



MANUEL HERNANDEZ

Signo Ronda, 1981 Oleo y lápiz sobre papel. 100 x 74 cm. Adquirido al artista en 1981

Bogotá, Colombia, 1928. Estudió en la Universidad Nacional, Bogotá. Academia de Bellas Artes, Santiago de Chile. Academia de Bellas Artes, Roma. Art Student's League, Nueva York. Exhibe individualmente desde 1951. A través de su abundante producción como pintor, muralista, dibujante y artista gráfico, su obra ha podido construir un sistema de signos abstractos que le han conferido un especial carácter a su trabajo, iluminado a través de colores parcos y elegantes que han dotado a las obras de una particular atmósfera.

Este dibujo o mejor pintura sobre papel, proyecta en el espacio la repetición completa y parcial de una forma que al ubicarse de distintas maneras genera la composición. La coloración parca y contrapuntística aplicada con solvencia y cautela le confiere a la forma un carácter ingrávido que vuelve la obra sugestiva y misteriosa. Se conservan en esta colección dos óleos sobre lienzo de 1977 y 1983 respectivamente y una serigrafía de 1986 editada en los talleres gráficos de este Museo.



LORENZO HOMAR

Bonito norte a la Cancosa, 1965 Xilografía, P/A 122 x 69,5 cm. Donación del artista en 1972

San Juan, Puerto Rico, 1913. Vivió en Nueva York hasta 1950, donde fue aprendiz de joyería, diseño y gráfica. Luego se traslada definitivamente a San Juan donde ejercerá la docencia, además de convertirse en impresor y diseñador de carteles y libros. Su trabajo ha estado atento a ilustrar los acontecimientos de la vida cultural, científica y política de su país, lugar donde él y su obra se convirtieron en una importante referencia. Al inicio de la década del 70 el artista dió un curso e imprimió un portafolio en serigrafía en este Museo, iniciando a muchos talleres que adoptaron su técnica.

Las seis aves que están capturadas en pleno vuelo y que ocupan el centro del cuadro, nos entregan una escena caribeña donde se agitan el viento y el mar. El artista con una figuración realista y evidente que caracterizan su estilo, elabora este dibujo en madera, haciendo alarde del dominio técnico que caracteriza a todas sus estampas. Se conservan en esta Colección veintinueve obras del autor entre serigrafías, carteles y xilografías, que ilustran no sólo diversos temas tratados sino la técnica impecable con que son resueltas. En 1972 este Museo ofreció una importante retrospectiva de su trabajo como impresor y diseñador, así como del de algunos de sus alumnos más sobresalientes.



CARLOS JACANAMIJOY TISOY

Objetos que deslumbran, 1994
Oleo sobre lienzo
170 x 140 cm.
Donación del artista en 1994

Santiago, Putumayo, Colombia, 1964. Bellas Artes, Universidad de la Sabana, Bogotá. Filosofía y Letras, Universidad de la Salle, Bogotá. Artes Plásticas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Exhibe individualmente desde 1994. Participa en muestras colectivas desde 1983. En 1993 obtuvo Mención de Honor en el Salón Regional, Pasto y en 1994 ganó la Beca Colcultura para creación individual en pintura. Su obra se concentra en recrear el paisaje fantástico de la selva. Una flor transfigurada por el color o la luz aparece como protagonista expresiva en sus lienzos en donde eventualmente también se pueden ver esquematizados animales y personas. Pero es la exhuberancia de la naturaleza y sus formas la gran protagonista de sus emotivos paisajes.

Una pincelada suelta y emocional caracterizan el trabajo de sus lienzos que en esta obra es evidente. La mezcla eficaz de realismo e imaginación resuelven sus argumentos que más que construir algo prefieren inventarlo. Hojas, lianas, flores, golpes de luz y colores sabiamente orquestados, solucionan esta tela volviéndola sugestiva y mágica. El acercamiento a las formas y la eliminación del horizonte hacen que la evocación del follaje resulte más próximo y emotivo. En 1994 este Museo presentó en la Sala Alterna y la Galería-Taller la primera exhibición individual del artista, ocasión en que esta obra ingresó a la Colección.



LORENZO JARAMILLO

Sin título, 1989-90
Tinta sobre papel de arroz
136 x 65 cm.
Donación de la familia Jaramillo Mora en 1995

Hamburgo, Alemania, 1955. Murió en Bogotá en 1992. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Universidad Nacional, Bogotá. Taller de Grabado, Universidad de los Andes, Bogotá. Royal Academy School, Londres. Byam Shaio School of Art, Londres. Exhibió individualmente desde 1980. Participa en muestras colectivas desde 1982. Su trabajo creativo abarcó un amplio espectro que incluyó pinturas dibujos, gráfica, ilustraciones, diseños de escenografía y vestuario para espectáculos, ámbitos donde el artista demostró su amplia cultura y criterio. Su abundante obra se centró en distintos aspectos figurativos que consolidó a través de series como la basada en un objeto precolombino (1980), retratos (1981), óleos negros (1983), muchachas extravagantes (1985), ángeles (1986), desnudos masculinos (1990) y últimos bodegones (1991).

Este desnudo masculino hace parte de una serie que el artista realizó en el mismo formato y coloración a partir de su experiencia con un modelo actor en París. A la manera de los pintores orientales, el tema obsesivo y las variaciones se convirtieron en parte de un ejercicio ritual que el artista logró culminar con eficacia. El trazo fuerte y seguro y el diseño rotundo ofrecen una versión rápida e instantánea del joven en distintas posiciones. Se conserva esta Colección el grabado en metal **Angel VII** de 1985, una estampa muy reveladora de su importante experiencia en la gráfica.

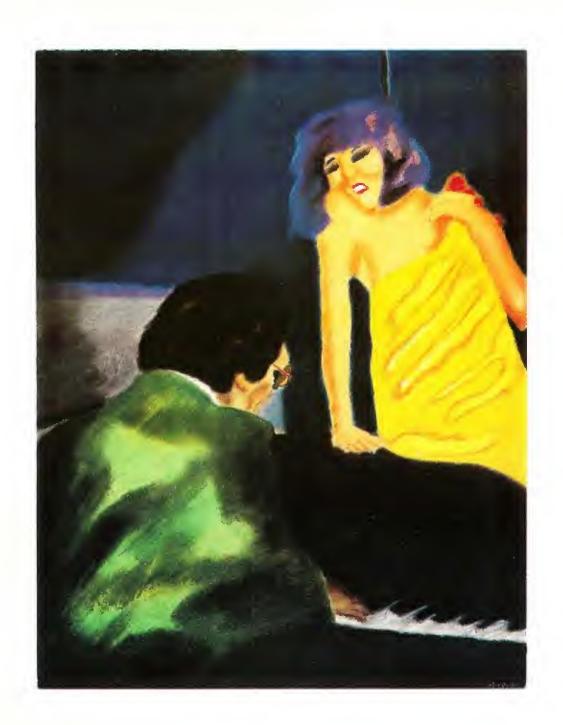


MARIA DE LA PAZ JARAMILLO

Dos almas, 1980
Pastel sobre papel.
65,5 x 50 cm.
Adquirido a la artista en 1981

Manizales, Colombia, 1948. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Universidad de los Andes, Bogotá. Chelsea School of Art, Londres. Taller de grabado de Camnitzer, Valdottavo. A lo largo de su intensa producción ha materializado su trabajo por medio del grabado, pintura, escultura y objetos. Además ha diseñado carteles, escenografía, vestuario e ilustrado libros. Inicialmente el tema se ha centrado en imágenes de la mujer, quien resulta exaltada a través de colores estridentes y una intencional deformación. A esta colección de oficios y condiciones femeninas se han sumado series sobre Pareja, Galápagos, Caribe y retratos de personajes conocidos, ofreciendo un amplio espectro argumental producido bajo su inconfundible estilo expresivista.

El hombre en primer plano que toca el piano y la mujer que sonríe y que posiblemente canta, hacen una pareja nocturna, tema que la artista desarrolló con generosidad. El saco verde del músico y el amarillo del traje femenino actúan como focos luminosos en esta composición donde las facciones ligeramente alteradas de la protagonista, le dan un carácter único a su presencia. Se conservan en esta Colección veintiocho trabajos de la artista entre pinturas, dibujos y obra gráfica fechadas entre 1974 y 1989, ejemplos importantes dentro de su trayectoria.



JOHN PAUL JONES

Sugar Hill, 1970
Carboncillo y pastel sobre papel.
104 x 74 cm.
Donación del artista en 1970

Indianola, Iowa, Estados Unidos, 1924. Estudió Bellas Artes en la Universidad de Iowa. Expone individualmente desde 1951. En 1969 participó en el homenaje a la litografía, organizada por el Tamarind, Instituto Smithsomian. Vive y trabaja en La Jolla, California. Su obra de pintura, dibujo y gráfica se ha centrado en la figura humana como argumento expresivo. El realismo de sus imágenes proyectadas sobre espacios evocadores y líricos han conseguido un vocabulario peculiar.

Se conservan en la Colección del Museo dos obras similares, una litografía en piedra de 1971, y este dibujo del año anterior. En ambos trabajos las parejas ocupan la totalidad y se convierten en protagonistas. En este pastel la coloración en tonos pálidos dota a la imagen de una atmósfera particular que evoca un ámbito irreal. De él parecen emanar las figuras, un hombre y una mujer de la edad moderna que ofrecen sus cuerpos desnudos, resueltos con peculiar elegancia y sentido espacial. La línea es sutil y el trazo seguro, con la intención de sugerir y buscar lo esencial de la forma.

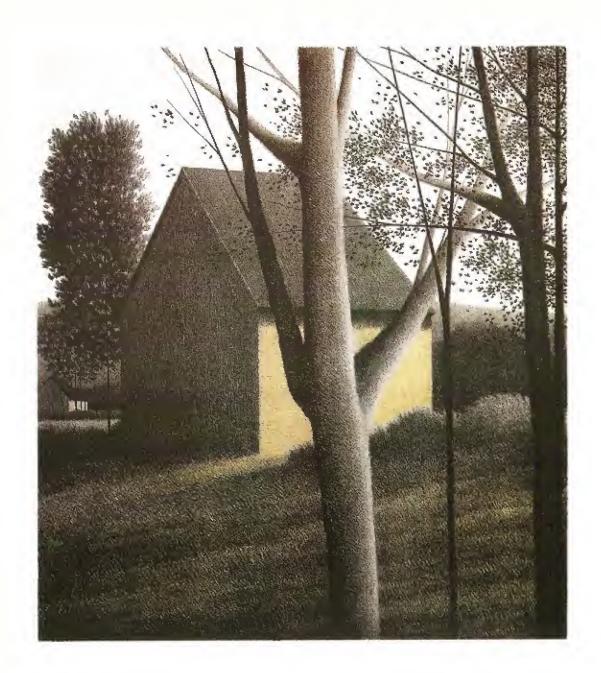


ROBERT KIPNISS

Backyard IV, 1974 Litografía en piedra 50,5 x 42,2 cm. Adquirido al artista en 1975

Nueva York, Estados Unidos, 1931. Estudia en el Art Student's League, Nueva York y en la Universidad de Springfield, Ohio y Iowa. Exhibe individualmente desde 1953. El trabajo de este artista elaborado a través de la pintura, dibujo, gráfica e ilustraciones, se ha centrado en el paisaje como elemento único. Los espacios demarcados por la naturaleza y esquemáticas versiones de la arquitectura han producido imágenes donde es sensato encontrar tranquilidad y calma. La coloración tenue y sutil de estas versiones de la vida bucólica, subrayan su intención de producir nostalgia como un recurso expresivo.

El tronco de un árbol divide la composición de dos, atravesando la imagen. Al fondo como gran elemento una casa con techo a dos aguas se presenta esquematizada. Una segunda vivienda en el horizonte se divisa como punto de referencia de este barrio lleno de follaje. La imagen granulada y el tenue color consiguen producir un entorno evocador, donde la tranquilidad y el sosiego parecen reinar. Este trabajo fue adquirido en ocasión de la muestra individual del artista celebrada en 1975. Se conserva en esta Colección otra obra suya, también en litografía, fechada en 1970, que hizo parte del Portafolio editado por este Museo en 1980.



VICTOR LAIGNELET

Sin título, 1989
Aguafuerte, puntaseca, 60/150
80 x 38,5 cm.
Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1986

Barranquilla, Colombia, 1955. Estudió Artes Plásticas, Universidad Nacional, Bogotá. En el Taller 4 Rojo, con Nirma Zárate y en el Taller de David Manzur, Bogotá. En el Cepeg du Vieux y en el Taller Graff, Montreal. Exhibe individualmente desde 1976. Su obra se ha materializado a través de pintura, objetos, dibujos, gráfica e instalaciones acudiendo al poder de lo simbólico para presentar retratos, muebles, vestidos, emblemas publicitarios y distintas imágenes evocadas del repertorio popular o de la historia del arte. Una gran carga emocional y acotaciones filosóficas sostienen su trabajo, apoyado igualmente en un diseño de imagen y color exaltado.

Uno de los temas que el artista ha elaborado en series, son los retratos y autorretratos. No sólo buscando identificar y resaltar las características físicas de los personajes, sino tratando las composiciones para provocar opiniones en torno a la imagen como elemento persuasivo. Este grabado en metal nos enseña uno de los autorretratos sentados. La figura de aparente realismo, consigue distorsionarse en distintos ángulos y pone énfasis en las manos como elemento distorsionador. Se conservan en esta Colección el grabado en metal **Puntos de vista**, de 1988, la pintura **Purga Tenebras** y la serigrafía **Virgini Pariturae**, ambos trabajos de 1989.



WIFREDO LAM

Sin título, 1974
Serigrafía 123/175
64 x 49,5 cm.
Donación de la artista Emma Reyes en 1983

Sagua La Grande, Las Villas, Cuba, 1902. Murió en París, 1982. Asistió durante un año a la Academia San Alejandro, La Habana. Llegó a Madrid en 1928, año en que realiza su primera exhibición individual. En 1936 se va a vivir a París. Se relaciona y forma parte del movimiento surrealista. Viaja a Martinica, Santo Domingo y retorna a La Habana donde reside hasta 1956. Luego regresa a Europa y comparte su tiempo entre los estudios de Italia y Francia, hasta su muerte en este último país. Su trabajo realizado por medio de pintura, escultura, cerámica, dibujo y obra gráfica estuvo siempre preocupado por ofrecer una visión fantástica de lo tribal, inspirándose en los ritos, flora y fauna caribeños. Su estilo generó imágenes de especial fantasía y sugestión.

Sobre el fondo negro se proyecta un gran máscara azul con ojos amarillos, fusión del grafismo afrocubano. Sobre la cabeza un gran pájaro rojo despliega su acción produciendo un diseño particular que incluye una flecha y una pequeña máscara. El esquematismo y la ambigüedad formal hacen de este trabajo un buen ejemplo de su inventiva, presente en toda su fecunda obra. Se conservan en esta Colección otras cinco obras gráficas fechadas en 1961, 79, 80, 81 y 82 respectivamente.



JULIO LE PARC

Imagen del juego encuesta: voltee los mitos, 1970 Serigrafía A/P 74 x 74,5 cm. Donación del artista en 1971

Mendoza, Argentina, 1928. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Buenos Aires. Reside en París desde 1958. En unión de varios artistas, muchos de ellos latinoamericanos, fundó en la capital de Francia el grupo **Búsquedas Visuales**. Las propuestas ópticas y cinéticas de esta organización recibieron el Gran Premio en la Bienal de Venecia en 1966. Este artista se preocupó por incorporar al espectador como un activo complemento de la obra artística. El público se veía afectado por espacios con luces, juegos lumínicos y ambientes perturbadores. Esta experiencia lo llevó a trabajar en torno a la idea de arte masivo y de participación, al tiempo que proclamaba la obra múltiple como un ejemplo de popularización.

Al iniciarse la década del setenta la propuesta del artista tiende a politizarse. En ese empeño elabora dos juegos **Identifique sus enemigos**, con personajes emblemáticos que representan distintos estamentos de una manera crítica: el imperialismo, el intelectual neutral, la policía, el capitalismo, el indiferente, el militarismo. El presente divertimento alude a los mitos contemporáneos: la maternidad, los militares, el sexo, el imperialismo norteamericano, el ratón Mickey, las brujas y el rock. Las siluetas tienen un círculo como señal de blanco donde se debe acertar. Del juego real el artista realizó estas dos piezas que son las que se conservan en esta Colección, además de la litografía **Nodulación RA No.65**, de 1976



ALBERTO LENIS BURCKHARDT

Barrio Granada, casa de Don Emiliano Otero, 1932 (c) Fotografía virada al sepia, Cámara Kodak 3A Special 122 29.5 x 39,5 cm.

Donación del fotógrafo en 1987

Cali, Colombia, 1905. Se inició como aficionado a la fotografía en 1916 con una cámara Brownie 127, con la cual tomó en 1921 la imagen del biplano Telégrafo, que aterrizó en Cali en esa fecha. Con el fin de atender la demanda del público local y visitante, el autor tomó una serie de fotografías de arquitectura, paisaje y carnavales. Estas fueron editadas en tarjetas postales y se vendían en almacenes de la ciudad

Este trabajo hizo parte de la exhibición El Cali que se fue, 1920-1963, presentada por este museo en 1987 y que incluyó una serie importante de muchos edificios y lugares hoy desaparecidos. Para la memoria urbana de la ciudad, esa serie de imágenes es inapreciable. La casa de gran presencia y ambiciosas dimensiones se localiza en un barrio tradicional de la ciudad, recostado al Cerro de las Tres Cruces. Arquitectura y paisaje que hoy han desaparecido: sólo quedan testimonios como éste para evocar con nostalgia. Se conserva en la Colección otra obra del autor, Carnavales de Cali, 1992, que ingresó a la Colección con motivo de la muestra antológica.

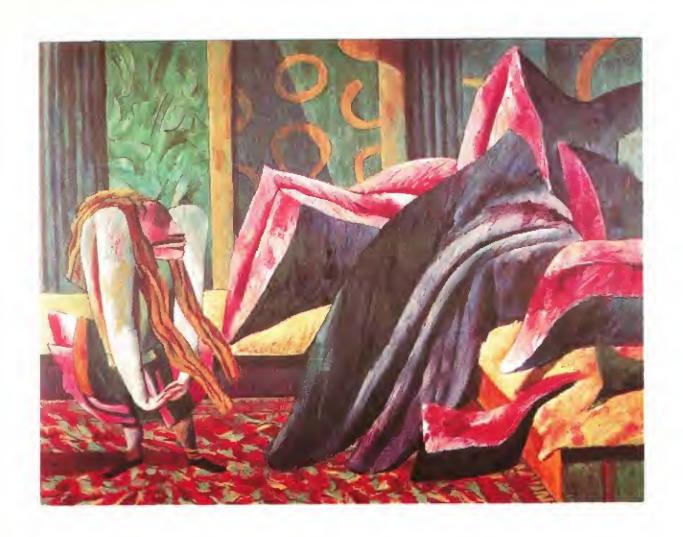


GERMAN LONDOÑO

Niña contemplando una ballena descuartizada, 1991 Oleo sobre tela 230 x 175 cm. Donación del artista en 1991

Medellín, Colombia, 1961. Estudió en el Taller de Libe de Zulategui, Medellín. Escuela Internacional de Artes Gráficas II Bisente, Florencia. Exhibe individualmente y participa en muestras colectivas desde 1978. En su producción figurativa su pintura se interesa por trabajar la planimetría, el volumen, el color y la anécdota como elementos expresivos y monumentales. Su obra recoge elementos orientales, cita las composiciones románticas y se deja seducir por la historia del arte de distintos momentos, produciendo imágenes fuertes y de dramática potencia.

Los grandes pedazos del animal descuartizado, se convierten en una estremecedora imagen de la violencia, al tiempo que arma una escenografía teatral, apoyada por el fondo multicolor y el tapete del piso. La monstruosa niña, contrahecha y estática, crea una importante tensión que el artista subraya con un logrado cromatismo y tensa composición. Las intenciones del diseño son ampulosas y está destinado a generar una melancólica atracción. Esta obra hizo parte de la exhibición individual del artista en la Galería-Taller de este Museo de 1991, ocasión en que ingresó a la Colección.



DAVID MANZUR

Metamorfosis de Antonio Morales en San Jorge a la luz de la luna, 1987

> Pastel sobre papel 68 x 98 cm. Donación del artista en 1987

Neira, Caldas, 1929. Estudia en Las Palmas, Islas Canarias. Escuela de Bellas Artes, Bogotá. Art Student's League, Nueva York. Escuela de Bellas Artes, México. Exhibe individualmente desde 1953. Pintor, objetista, dibujante y grabador, además de diseñador de escenografías, vestuario, carteles y notable educador, ha producido una intensa obra que proporcionó tanto a la figuración como a la abstracción de los años 60, aportes importantes. En las últimas décadas su trabajo ha hecho referencia a figuras históricas como San Sebastián, Santa Teresa de Jesús y San Jorge y el dragón, al tiempo que ha propuesto una serie de bodegones inspirados en los del pintor español Sánchez Cotan.

Este dibujo en distintos tonos de azul, señala la predilección del artista por los temas y composiciones basados en la historia del arte. Pero sus anécdotas siempre generaron una nueva ficción que rodea de misterio el tema tratado. Aquí el caballero sin rostro aparece cabalgando en un elegante ejemplar. El atuendo medieval y la gran lanza aseguran una gravedad a la imagen y sugestionan al espectador mediante una coloración e iluminación eficaz. Se conservan en esta Colección los ensamblajes **Dos espacios en equilibrio**, de 1969, y **Formas y Tensiones**, de 1970, además de dos trabajos gráficos fechados entre 1978 y 1989.



JONIER MARIN

Signo de interrogación, 1989 Acrílico sobre tela, conjunto de cuatro 60 x 40 cm Donación del artista en 1980

Argelia, Valle, Colombia, 1946. Estudió Arquitectura en la Universidad Nacional, Bogotá. Vive en Europa donde ha producido una obra materializada a través de distintos medios: pintura, dibujo, fotografía, correo, video, perfor mances e instalaciones. Su actividad se ha extendido igualmente como conferencista y organizador de eventos. Su trabajo se concentra en reflexionar sobre la artisticidad, el arte y su ejecutor, ironizando a través de los distintos medios que usa y provocando importantes preguntas en el proceso.

El conjunto de signos de interrogación como preguntas en torno a la imagen del arte, su argumento, validez y alcances, es una clara ironía a la definición de pintura y arte como vehículos culturales. La repetición en cuatro elementos con el mismo diseño, pero en distintas soluciones cromáticas reafirman la insolencia, al tiempo que ocupa un espacio perturbador. Amarillo, azul, verde, rojo, blanco y lila, generan una presencia que hace dudar sobre la integridad y totalidad de los significados. Se conserva en esta Colección la obra Amazonia I, de 1981, un trabajo sobre lienzo con dos tablas, que hizo parte de la exposición individual del artista en este Museo en 1981.

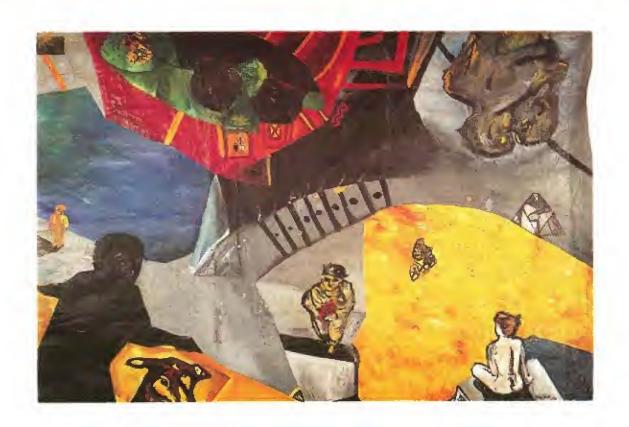


JOSE HORACIO MARTINEZ

Historia de una guerra por amor y muerte, 1990 Acrílico y óleo sobre polímero con dos soportes de madera 228 x 340 cm. Donación del artista en 1993

Buga, Valle, Colombia, 1961. Universidad Central y Universidad Nacional, Bogotá. Instituto Departamental de Bellas Artes, Escuela de Artes Plásticas de Cali. Exhibe individualmente desde 1990. Participa en muestras colectivas desde 1988. Por medio de la pintura elaborada con distintos ingredientes y en algunas ocasiones incluyendo objetos en ella, el artista ha trabajado una figuración alegórica. Construye perspectivas distorsionadas, el color como elemento expresivo y la anécdota como parte de historias parciales, para comunicar situaciones diversas que incluyen la nostalgia como la crónica diaria.

Esta obra en grandes dimensiones entrega varios acontecimientos en forma simultánea, aludiendo a un espacio tan intrincado como metafísico donde se proyectan los personajes que incluyen el hombre en bicicleta, la mujer desnuda, los amantes, el perro y otros solitarios seres que habitan un universo delirante. El color como ilustrador del caos impone las grandes zonas tonales: gris, amarillo, negro, rojo y azul. Planteado como un inmenso telón este trabajo está sujeto a dos listones de madera, pintados por el artista sirviendo de marco a la composición. Se conserva en esta Colección la pintura Al interior del punto rojo, de 1991.



SANTIAGO MARTINEZ DELGADO

Sin título, 1950 Aerógrafo sobre madera 43,5 x 183 cm. Donación de la señora Julia Rebolledo de Hoyos en 1985

Bogotá, Colombia, 1906. Murió en su hacienda de Cajicá, Cundinamarca, 1954. Escuela de Bellas Artes, Bogotá. Academia de Bellas Artes, Chicago. Pintor, dibujante, muralista e ilustrador. En esta última disciplina colaboró con importantes publicaciones como Mundo al día, El gráfico, Vida, Pan y Revista de América. Realizó murales en distintos estilos para teatros, bancos, colegios, hoteles y clubes; el más conocido de éstos adorna el Salón Elíptico del Capitolio Nacional, con el tema de Bolívar y Santander. Su trabajo se adaptó a distintas necesidades artísticas durante las tres décadas que estuvo activo.

Esta obra revela el gusto por las soluciones modernistas que en la década del 50 se sucedieron en el país. Tres gaviotas atraviesan y ocupan la composición. El esquematismo de los animales está secundado por las dos olas que señalan la presencia del mar, solucionadas con influencia oriental. La economía cromática y dibujística revela la disposición decorativa que animó al autor sobre todo en sus ilustraciones, las cuales le dieron una especial notoriedad en el ámbito artístico nacional. En 1947 el gobierno le otorgó la Cruz de Boyacá.



BECKY MAYER

Sin título, 1992
Fotografía en blanco y negro, conjunto de cinco.
168 x 120 cm.
Donación de la artista en 1993

Bogotá, Colombia, 1944. Taller de Javier Sandoval, Bogotá. International Center of Photography, Nueva York. Estudio Camnitzer, Lucca. Exhibe individualmente desde 1981. Participa en muestras colectivas desde 1975. Su obra siempre ha buscado problematizar causando interrogantes y estremeciendo la definición de lo fotográfico, lo artístico y sus respectivas fronteras. En su intensa producción ha usado xerox, polaroids, al tiempo que ha intervenido imágenes a través de las iluminación, propuesto instalaciones, objetos y presentado audiovisuales. Ha acudido a temas diversos que incluyen desastres e imágenes de la violencia, al tiempo ha usado la apropiación y la manipulación como elementos creativos.

La presente serie de cinco rostros masacrados ofrece una terrible visión sobre la violencia urbana. Las caras han sido ampliadas para acercarlas más al observador y obtener pavor. Al instalarse la artista los distribuye en el suelo para ser pisados. La acción agresiva del visitante coincidía con los íconos propuestos también en condición humillante. Estas fotos expresionistas y conmovedoras instaladas como una secuencia buscan también apoderarse de un espacio e imponer su presencia.



CATALINA MEJIA

Relatos, 1993
Acrílico sobre lienzo, seis partes
180 x 197 cm.
Donación de la artista en 1993

Bogotá, Colombia, 1962. Arquitectura y Bellas Artes, Universidad de los Andes, Bogotá. B.A., S.U.N.Y. en Oldwestbury, Nueva York. Master en pintura, Hunter College, Nueva York. Exhibe individualmente desde 1986. Participa en muestras colectivas desde 1985. En 1992 obtuvo el Primer Premio del XXXIV Salón Nacional de Artistas, Bogotá. Su obra se ha centrado en elaborar imágenes a partir de las ya existentes. La memoria y evocación visual como argumento los ha trabajado con varios procedimientos que incluyen el xerox y la fotografía como referencia visual. Animales, objetos, aviones, barcos, hacen parte del repertorio que su obra recoge como una alusión al mundo simultáneo de hoy.

En estos seis bastidores superpuestos la artista ha consignado diversas imágenes: piernas, rostros, amantes, arquitectura y un barco que solamente se descubre ante una mirada atenta. El aspecto de los lienzos simultáneos y formando una estructura acentúan la idea de abstracción. Esto obliga a pensar en múltiples lecturas y evocar la idea de apariencia y esencia que ella trabaja como juego formal y ambivalencia conceptual. Esta obra formó parte de la exposición individual que la artista celebró en la Galería-Taller de este Museo en 1993, ocasión en que ingresó a la Colección.



PETER MILTON

Morning with Judd, 1968
Aguafuerte 36/100
44 x 60 cm.
Premio de adquisición en el Salón de las Américas de Dibujo y Grabado, 1969

Pensylvania, Estados Unidos, 1930. Estudió en la Universidad de Yale. Exhibe individualmente desde 1963. En 1970 formó parte del jurado en la **Exposición Panamericana de Artes Gráficas** y dos años después este Museo presentó una muestra antológica de su obra, con 53 trabajos elaborados entre 1961 y 1971. En la **Segunda Bienal Americana de Artes Gráficas**, de 1974, el artista obtuvo uno de los premios en grabado. Su trabajo nostálgico y evocador se vale de imágenes realistas para diseñar peculiares atmósferas. Su técnica impecable, la economía cromática, así como el impactante manejo de la luz convierten sus estampas en atractivas reflexiones sobre las posibilidades de la figuración narrativa.

El diseño de arquitectura y paisaje crea una escenografía sugestiva y casi surreal. Allí se ubican las figuras, en primer plano los dos niños que se disponen a subir por las escaleras. Un padre e hijo se dirigen por el sendero, al tiempo que un hombre mira desde lejos. Casi imperceptible, otro niño sale corriendo del cuadro en la lejana perspectiva que se pierde en el horizonte. La capacidad de crear un ámbito particular con un clima sugerente caracteriza esta obra de impecable factura. Se conservan en esta Colección los grabados Return, de 1969, The Jolly Corner Suite, de 1971 y Passage III, de 1972.



OTTO MOLL GONZALEZ

Puente del Comercio, Cali-Palmira, 1953 Fotografía en blanco y negro 50 x 39 cm. Donación del artista en 1985

Cúcuta, Colombia, 1904. Murió en Cali en 1988. Estudió en la Escuela Tecnológica y Universidad de Munich. De 1927 a 1929 vive en Berlín, hasta 1939 en Munich y luego se establece en Bogotá. Trabaja para la empresa Bavaria y se convierte en fotógrafo industrial. Desde 1942 y durante 10 años vive en el campo leyendo filosofía y traduciendo poesía. En 1952 se establece en Cali donde ejerce como fotógrafo industrial y de arquitectura. Su trabajo es un testimonio irreemplazable sobre la memoria visual que incluye imágenes aéreas y de puentes, fábricas, testimonios urbanos y casas de arquitectos. Al tiempo diseña y fabrica cámaras y lentes para desarrollar y actualizar la tecnología fotográfica.

El paisaje del Valle nos muestra el cielo con grandes nubes y un escenario abierto donde se proyecta el gran puente con su pareja de líneas. El encuadre lo deja ver en todo su monumental diseño. La luz intensa del día proyecta su sombra y crea una circunstancia especial en un ambiente de contrastes. Esta obra hizo parte de la exposición antológica que este Museo presentó en 1986 en la Sala Alterna. Se conservan en esta Colección el Retrato de Pedro Nel Gómez, de 1942 y El Puente Ortiz, La Ermita y El Alférez Real, de 1956.



DARIO MORALES

Sin título, 1976 Fotolitografía 44/300 89.x 59,5 cm.

Adquirido a la Galería Quintero de Barranquilla en 1978

Nació en Cartagena, Colombia, 1944. Murió en París en 1988. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Bogotá, Atelier 17, París. Exhibió individualmente desde 1971. Pintor, escultor y dibujante, centró su producción en un realismo fotográfico que incluyó el desnudo femenino, muebles y espacios arquitectónicos. Complementó el tema de su trabajo con obras escultóricas hechas en bronce, haciendo hincapié en el desnudo femenino y autorretratos. Hacia el final de la vida abordó temas con semblanza religiosa y realizó una serie de bodegones.

Este desnudo de mujer en gran escorzo y de frente nos señala una vez más la destreza del artista por la línea y su habilidad para lograr volúmenes. La modelo en reposo está solucionada en sepia y a la tranquilidad de líneas del cuerpo y colchón le sirve de contraste la sábana de muchos pliegues. En 1970 en el **Salón Panamericano de Dibujo y Grabado** organizado por este Museo, el artista obtuvo el Primer Premio en Dibujo por su obra **Desnudo**, trabajo que ahora se conserva en esta Colección.



MARIA JOSE MORALES

Testimonio de los desaparecidos, 1993

Fotografías trasferidas a pañuelos 41 x 44 cm. cada pañuelo. Instalación en area variable Donación de la artista en 1994

Medellín, Colombia, 1958. Arquitectura, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Artes Plásticas, Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Participa en exhibiciones colectivas desde 1980. Su obra es el producto de una investigación social, de corte antropológico y político, donde se generan sus argumentos. Al tiempo con los vehículos materializadores incluye el xerox, la documentación escrita y visual, la información de prensa con el fin de presentar un estudio completo sobre los problemas que desea tratar. Al acumular la referencias busca también soportes factibles para presentar el resultado final y que éste resulte lógico y significante.

Esta instalación conmovedora por su verdad histórica, recoge los rostros de los desaparecidos en el clima de violencia e incertidumbre de la sociedad colombiana. El tono fúnebre de los retratos que parecen emerger de la clandestinidad le confiere una especial fuerza y motivación a este trabajo. Los pañuelos se ofrecen como sudarios, prendas de amor y dolor, al tiempo que la fotografía se convierte en retratos anhelados para muertos que se desean vivos. Esta instalación hizo parte de la exhibición **Revelaciones**, que el Museo presentó en 1994, ocasión en que ingresó esta obra a la Colección.



OSCAR MUÑOZ

Narcisos, 1995

Material seco, polvo de carbón sobre vidrio
Conjunto de 12, 33 x 33 x 5 cm. c/u.

Donación del artista en 1995

Popayán, Colombia, 1951. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas, Instituto Departamental de Bellas Artes, Cali. Exhibe individualmente desde 1971. Su trabajo, materializado a través de diversos medios, se ha referido a la imagen como vehículo alegórico y al tiempo, cuestionando los procedimientos de construcción. El espacio de la arquitectura, la apariencia e ilusión, las opiniones sobre el deterioro y lo dramático son temas que el artista ha trabajado usando en muchos casos la referencia fotográfica.

Los doce recipientes secos que muestran la imagen repetida pero accidentada por la evaporación, traduce muy bien el interés del artista al convertir el proceso en parte vital de su propia argumentación. El paso del tiempo, la obra que asume el fenómeno físico y la ficción dibujística como ejercicio, son las preguntas que se hace el artista y que ofrece como reflexión. Esta docena de autorretratos se presentan en su condición de objetos como una poética alegoría de la creación, la vida y la muerte. Se conservan en esta Colección dibujos sobre papel de 1975, 79 y 83, la pintura de 1985 y una importante serie de obra gráfica de distintos períodos.

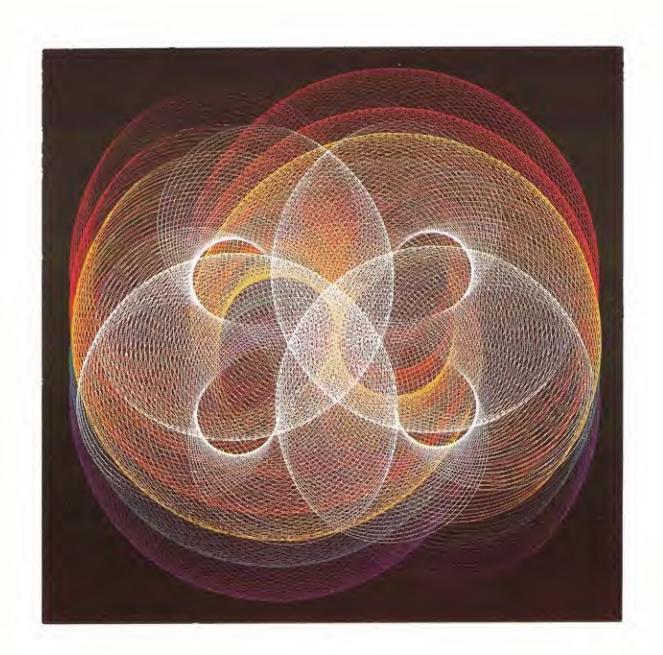


EDUARDO Mac ENTYRE

Variante de un tema, 1973
Serigrafía, 25/150
50 x 50 cm.
Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1973

Buenos Aires, Argentína, 1929. Cofundador del movimiento Arte Generativo de Buenos Aires, 1959. Exhibe individualmente desde 1960. Una de las tendencias de la década del sesenta fue el arte óptico, que encontró eco en los artistas de distintos continentes. Observando estos principios, su obra de pintura e impresiones seriadas se vale de una geometría exacta basada en líneas curvas que al proyectarse generan las formas. Su trabajo se ha caracterizado por una especial pulcritud en el uso de la geometría como elemento y de la coloración como juego cambiante y vibratorio.

Sobre el fondo oscuro se proyectan líneas finísimas que insinúan círculos entrelazados. La ilusión de formas no solamente existe en su proyección en el espacio sino en los colores luminosos que incluyen: blanco, amarillo, naranja, morado y azul. Este diseño sugestivo y de evidentes características ópticas ejemplifica muy bien los postulados que el artista ha manejado a lo largo de su carrera. Se conserva en esta Colección la pintura Hacia arriba (variante II), adquirida con motivo de la exhibición individual del artista en este Museo en 1969.



KENJILO NANAO

Night Flower II, 1977
Litografía 40/60
62,5 x 51 cm.
Adquirida a la Associated American Artists
de Nueva York en 1978

Aomori, Japón, 1929. Estudia en la Universidad de Nikon y el Instituto de Arte Asagaya, Japón. Tamarind Lithography Workshop. Escuela de Arte del Museo de Brooklyn, Nueva York. Art Institute, San Francisco. Exhibe individualmente desde 1963. En su obra de pintor, dibujante y artista gráfico ha centrado su argumentación en torno a la naturaleza como elemento alegórico y sugestivo. Usa una factura realista al tiempo que el espacio y la simplicidad del espíritu oriental.

De la serie de flores de cactus, este ejemplar enseña los intereses del artista manejando una técnica impecable, los contrastes de luz y sombra como herramientas expresivas y el uso naturalista y símbólico de los elementos que utiliza. La planta se proyecta con sus formas sinuosas y casi anatómicas dando una sensación de lirismo y sensualidad. Este trabajo hizo parte de la exhibición Cuatro Grabadores Norteamericanos, que este Museo organizó y presentó en 1978, ocasión en que ingresó a la Colección.



MARIA THEREZA NEGREIROS

Recuerdo de un antepasado, Catalina, 1969 Técnica mixta sobre objeto de plexiglas 106,5 x 106,5 x 40 cm. Adquirida a la artista en 1969

Manés, Amazonas, Brasil, 1930. Estudió en la Universidad de Río de Janeiro. Vive en Colombia desde 1954. Exhibe individualmente desde 1954. A través de su carrera los planteamientos visuales se han materializado por medio de distintos procedimientos que incluyen el óleo, el acrílico, las resinas sintéticas, el uso de la fotografía y el objeto. Así mismo ha usado la neo-figuración como el abstraccionismo para expresar y materializar su temática.

El objeto en plexiglas con la imagen de una mujer de frente, reflejada al fondo, se inspira en un camafeo antiguo y en un antepasado de la artista. Nostalgia y recuerdo tratados por medio de una caja cuyo atractivo reside en el impecable terminado y en la coloración de expresión industrial, típico de los intereses visuales de la década del 60. Se conservan en esta Colección la pintura con medio mixto Batalla de hombres y de hierro, de 1965, Selva No.2 de la serie Amazónica, de 1980 y la serigrafía La Quema, de 1984.



EDGAR NEGRET

Escalera, 1970
Aluminio pintado, tuercas y tornillos
28 módulos, 25 x 78 x 33 cm. c/u
Donación del artista en 1972

Popayán, Colombia, 1920. Estudió en la Escuela de Bellas Artes,, Cali. Art Club, Nueva York. Exhibe individualmente desde 1943. Su trabajo escultórico se ha expresado a través del ensamblaje, utilizando el aluminio como material central. Las láminas van pintadas con tonos que no dan brillo y de variados colores planos. Las tuercas y tornillos a la vista sirven para ajustar las formas al tiempo que marcan los espacios. Lo arquitectónico, industrial e ingenieril, han ocupado parte de su argumento, aunque lo religioso y espiritual también ha sido motivo de inspiración. Los mitos pre-hispánicos han ocupado su producción en la última década.

La gran construcción de aluminio pintado de rojo que está adosada al muro es un ejemplo de las primeras esculturas públicas del artista. La repetición de 27 módulos generan un ritmo al concatenarse. Su factura industrial incluye las ondulaciones de la forma y al tiempo dejan ver las uniones, abriendo y cerrando el espacio contenido. Se conservan en esta Colección dos esculturas, El puente, homenaje a Paul Foster, de 1970 y Trapecio, de 1984, además de obras gráficas de distintos períodos.

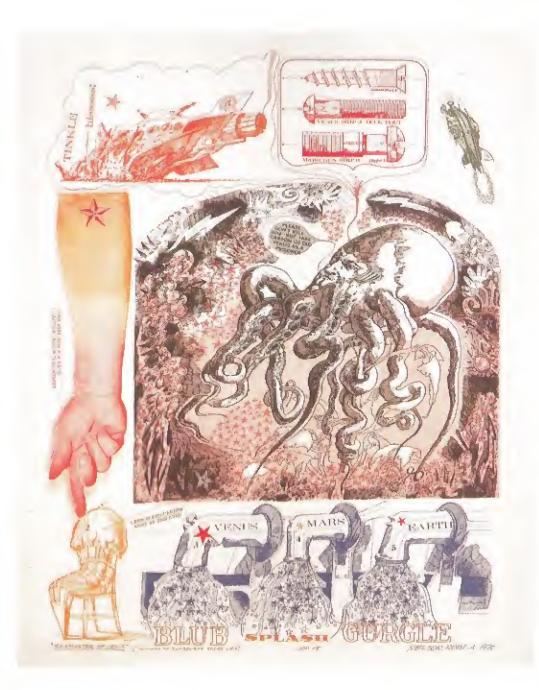


ROBERT NELSON

Seams of Venus - Homenaje a Burroughs, 1970 Litografía en piedra No.5 87 x 66 cm. Donación del artista en 1971

Milwaukee, Estados Unidos, 1925. Estudia en la Escuela de Arte del Art Institute de Chicago, en la Universidad de Nueva York y en el Instituto John Herson, Indianapolis. Exhibe individualmente desde 1956. En 1951 el gobierno de Francia le concede la medalla Cezanne y en 1964 gana la Beca Tamarind. Su obra recoge distintos emblemas de la sociedad contemporánea que incluye las tiras cómicas, los anuncios publicitarios y las ilustraciones de guerra. Con una visión apocalíptica los emplea para producir contrastes formales que parodian y critican la sociedad contemporánea.

Teniendo como referente al escritor William Burroughs y como homenaje a su obra brutal y descarnada, las tres obras que se conservan en esta colección revelan al artista manejando un agudo humor negro al tiempo que argumentando alrededor de la violencia y el sexo como móviles centrales. Un caos barroco y sensorial se encuentra en este tríptico que celebra al autor de **Almuerzo desnudo**.



LOUISE NEVELSON

Sin título No.6, 1973 Aguatinta, aguafuerte 75/90 75 x 49,5 cm. Adquirida a Ia Galería Pace de Nueva York en 1976

Kiev, Rusia, 1899. Murió en Nueva York en 1983. Estudió en el Art Student's League, Nueva York. Con Hans Hofman, Munich. Asiste a Diego Rivera, México D.F.. Vive en Europa y América Latina de 1930 al 52, después se radica en Nueva York hasta su muerte. Su importante trabajo se basa en la acumulación de objetos de madera, encontrados y seleccionados, que van formando ensamblajes sugerentes y misteriosos homologados bajo el color negro, blanco, oro o plata. Su inspiración incluye los iconostasios rusos, los altares y las iglesia coloniales de México y la arquitectura monumental de Manhattan. Sus grandes piezas frontales adquirieron notoriedad a partir de los años 60, como una de las respuestas del arte norteamericano en esa década.

Paralela a su producción escultórica la artista produjo una abundante obra gráfica. La presente es un ejemplo de estampa trabajada en plancha de metal. Las formas misteriosas y oscuras de sus esculturas están aquí presentes en el fondo. El espacio está dividido en compartimentos. Una franja morada divide horizontalmente la composición, al tiempo que un segmento ocre la cruza en vertical. Un pequeño sello amarillo aparece en el centro del rectángulo café y en la parte superior una rasgadura verde aparece para iluminar con los otros elementos esta sugestiva composición. En la II Bienal Americana de Artes Gráficas, su trabajo en plomo Sky Shadow, de 1973, mereció el Premio en Grabado, ahora se conserva en esta Colección junto con la litografía Dusk in August, de 1969.

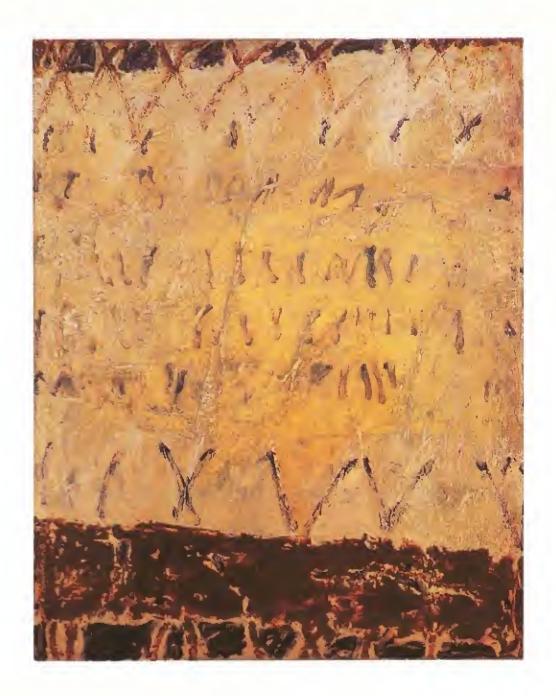


VICKY NEUMAN

Sin título, 1993 Caseína sobre lienzo 100 x 80 cm. Donación de la artista en 1993

Barranquilla, Colombia, 1963. Marymount College de Arlington, Virginia. Academia de Bellas Artes, Barranquilla. Academia de Bellas Artes, París. Exhibe individualmente y participa en muestras colectivas desde 1988. Su obra se ha materializado a través de la pintura y la gráfica. En ambas modalidades el grafismo, los accidentes controlados y la lectura como valor expresivo se ha convertido en un vehículo eficaz de comunicación visual. Su trabajo últimamente ha incluído elementos figurativos donde se pueden reconocer retratos e imágenes que emergen de fondos pastosos y expresivos.

En esta pintura hay diseños geométricos que se aplican para recordar elementos tribales. Como un gran muro primigenio la artista presenta su imagen parcial como rombos y segmentos. El amarillo central está trabajado como un testimonio de alguna forma preexistente que ya no alcanzamos a percibir. Las huellas azules y los diseños en ocre, enmarcan el lienzo que se ofrece como una señal ancestral y evocadora. Este lienzo hizo parte de la exhibición individual que la artista realizó en la Galería-Taller de este Museo en 1993, ocasión en que ingresó a la Colección.



NOE NOJECHOWIZ

Sin título, 1973 Acuarela y lápiz sobre papel 18,5 x 27,5 cm. Donación del artista en 1973

Buenos Aires, Argentina, 1929. Discípulo del artista catalán Juan Batlle Planas. Exhibe individualmente desde 1964. En 1972 se hizo acreedor al Premio Internacional en el Salón Interamericano de Pintura, Quito. En su trabajo de pintor y dibujante, su propuesta ha girado en torno al paisaje como elemento fantástico. La pintura metafísica y surreal ha sido el referente de su obra donde lo misterioso, fantasmal y evocador son los principales protagonistas. Estos dos ingredientes se presentan a través de un pulcro diseño, una coloración recursiva y una técnica impecable.

El presente dibujo en acuarela enseña uno de esos paisajes imaginarios que el artista ha trabajado con insistencia, logrando evocar el misterio y la incertidumbre, dos elementos que se presentan con reiteración a lo largo de su obra. Un planeta marca la atmósfera que rodea la arquitectura, coloreando de tonos crepusculares el escenario surgido del sueño y la pesadilla. Se conserva en esta Colección el óleo sobre lienzo La ciudad, de 1973, adquirido en ocasión de la muestra individual del artista en este Museo.



THOM O'CONNOR

Mask of Ghent, 1968
Litografía 7/15
50 x 70 cm.
Adquirida a la Associated American Artists
de Nueva York en 1969

Detroit, Michigan, 1937. Estudia en la Universidad de Massachusetts y el Instituto de Arte de Albany. Exhibe individualmente desde 1964. Dibujante y grabador, este artista ha centrado su obra en trabajar aspectos dramáticos y conmovedores de la condición humana. Sus retratos de personajes solitarios y atormentados buscan conmover al observador al tiempo que le imponen imágenes de honda penetración sicológica. El artista ha preferido las situaciones sombrías y misteriosas que consigue mediante una economía cromática e imágenes esenciales.

Esta litografía es un buen ejemplo del manejo impecable que el artista posee del uso y posibilidades de la gráfica en piedra. Del negro total del fondo emerge la figura espectral situada en el extremo izquierdo del espacio. La actitud expectante y la luz recibida en el rostro le dan ese aire fantasmal y acentúa lo teatral y sobrecogedor de su aspecto. A través de la neofiguración esta versión alienada del espíritu humano desea no sólo revelar estos estados sino denunciarlos como un síntoma de nuestra sociedad. Esta obra hizo parte del Salón de las Américas de Dibujo y Grabado, de 1969, ocasión en que fue adquirido.



PABLO OBELAR

Crónica de Soledad, 1973 Serigrafía P/A 70 x 48 cm. Adquirida al artista en 1978

Montevideo, Uruguay, 1933. Murió en Cali, 1995. Estudió dibujo con el maestro Luis Magnoli y pintura con el maestro Demetrio Urruchúa. En 1971 funda con otros tres artistas argentinos el grupo **Grabas**, dedicado a producción de gráficas y objetos. Pintor, objetista, dibujante y grabador, desempeñó en esta última disciplina una importante labor no sólo como productor, sino como animador e impresor. Su temática urbana iba dirigida a argumentar en torno a la presencia del hombre. Las figuras fantasmales, los rostros sin facciones y los animales, motivos permanentes en su trabajo, buscaron alegorizar en torno a la soledad y alienación, características de la sociedad actual que el artista siempre destacó.

Se conservan en esta Colección ocho serigrafías de distintos momentos de su producción, de las cuales tres fueron impresas en el Taller de Artes Gráficas de este Museo. La presente obra hace uso de la fotografía para darle una referencia realista al escenario arquitectónico que muestra las gradas de un edificio en su interior. Tres figuras masculinas, con sombrero y gabardina, aparecen como sombras fantasmales en una escena de sugestiva teatralidad. Las siluetas recortadas se proyectan en un espacio ambiguo y surreal consiguiendo impactar. La economía cromática y los medios esenciales utilizados hacen de su trabajo un buen ejemplo de impresión en el tamiz del cual el artista fué un indiscutido maestro.



ALEJANDRO OBREGON

Pelea de perros, 1979 Linóleo P/A 45 x 30 cm. Donación anónima en 1986

Barcelona, España, 1920. Murió en Cartagena, 1992. Estudió en el Museo de Fine Arts School, Boston. Llotja y el Círculo Artístico, Barcelona. Exhibió individualmente desde 1940. Participó en muestras colectivas desde 1942. Pintor, escultor, dibujante, muralista, ilustrador y artista gráfico, su trabajo siempre se interesó en los temas nacionales haciendo énfasis en la fauna y la flora como argumentos alegóricos. Así mismo se interesó por tratar temas sociales y políticos que incluyeron la violencia, la guerra y personajes como el Che Guevara y Camilo Torres. La referencia era transformada mediante multiplicidad y superposición formal y colores vivos y contrastados que caracterizaron un amplio caudal de su producción.

Estos animales enseñan agresividad y fiereza en sus actitudes. La composición se basa en sus cuerpos entrecruzados provocando un resultado sugestivo que remite a las xilografías orientales. Con humor el artista incorpora un círculo rojo en medio de la plancha, el cual parece romper el marco de la anécdota y ubicarse de nuevo al borde del papel. El trazo seguro, la economía de medios y el clima de agresión caracterizan este trabajo muy singular en la producción del artista. Se conservan en esta Colección la pintura **Huesos de mis bestias, La Barracuda**, de 1966, **Cóndor**, una aguada sobre papel de 1958 y cinco obras gráficas de 1978, 82 y 89.



NADIN OSPINA

Katalmuyk, 1993 Resina y tierra mineral 50 x 60 x 40 cm. Donación del artista en 1993

Bogotá, Colombia, 1960. Bellas Artes, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá. Exhibe individualmente desde 1985. Participa en muestras colectivas desde 1981. En su trabajo como escultor, objetista e instalador sus intereses se han centrado en abordar distintos temas con un ánimo innovador y libertario que han acumulado una obra franca y vital. Los animales y las personas como entes emblemáticos han aparecido en su simbología que siempre ha buscado conciliar la identidad cultural con los nuevos lenguajes del arte.

Las cuatro cabezas de toro en tono azul tienen una innegable presencia como íconos. La coloración y el contundente diseño les confieren un carácter tribal al tiempo que advierten sobre lo escenográfico y decorativo de su condición. La repetición exacta del mismo motivo genera una certeza sobre representación y composición que el artista asegura para muchos de sus planteamientos. Este trabajo hizo parte de la exhibición individual del artista en la Galería-Taller de este Museo, ocasión en que ingresó a la Colección.



RAFAEL ORTIZ

Westfalia, (El exquisito tacto de una de sus amantes al punto más evasivo del hemisferio sur), 1994

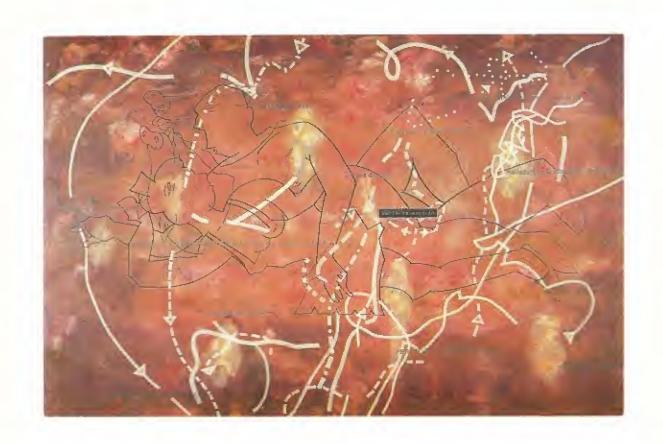
Mixta sobre lienzo

175 x 273 cm.

Premio de Pintura Edmond Cobo, 1994

Bogotá, Colombia, 1960. Rhode Island School of Design, Providence. Taller de Pintura, Universidad de los Andes, Bogotá. Magna, Centro de Arte, Bogotá. Bellas Artes, Universidad Complutense, Madrid. Exhibe individualmente desde 1983. Participa en muestras colectivas desde 1985. La figuración como alegoría y comentario es uno de los grandes intereses del artista, que lo ha materializado a través de pintura, dibujo, obra gráfica e instalaciones. Sin dejar de tener humor, sus composiciones incluyen imágenes extraídas del comics y de los emblemas del consumo, valiéndose además de una coloración viva y controlada.

En este lienzo el artista consigna las señales formales y humorísticas que caracterizan su pintura post-conceptual, entremezclando alusiones culinarias e imágenes sensuales de amantes que se disponen en una galaxia imaginativa. El control del color y los diseños transparentes y sutiles de las distintas imágenes concentran el atractivo de este trabajo. La obra hizo parte de la exhibición individual del artista en la Galería-Taller, con motivo del Premio Edmond Cobo que el artista recibió.



LILIANA PORTER

Alicia V, 1991
Collage y ensamblaje sobre papel
74 x 57 cm.
Donación de la artista en 1991

Buenos Aires, Argentina, 1941. Estudió en la escuela Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires. Universidad Iberoamericana, México. Exhibe individualmente desde 1959. Su propuesta de ha materializado a través de pintura, dibujo, instalaciones, gráfica y fotografía, siempre poniendo en tela de juicio argumento y representación, al tiempo que evocando imágenes cotidianas, literarias y de la historia del arte. La percepción de la mirada y el juego entre realidad, ficción, figuración y significado, son el centro de las obsesiones que aparecen en su abundante y obstinada producción.

El uso del collage, la fragmentación de la imagen, las referencias a la historia del arte, aluden aquí a la memoria, la literatura y la fantasía, elementos que aparecen evidenciales en esta composición. Este trabajo pertenece a la serie sobre Alicia en el país de las maravillas, homenaje al personaje y al escritor. Se conservan en estas Colección siete obras en distintas modalidades y de distintas etapas entre los que se destacan Fin de viaje, un mural con objetos e impresiones de 1983, Mesa, serigrafía sobre lienzo en forma trapezoidal de 1977 y El Dibujo, serigrafía, óleo y collage sobre papel de 1980.



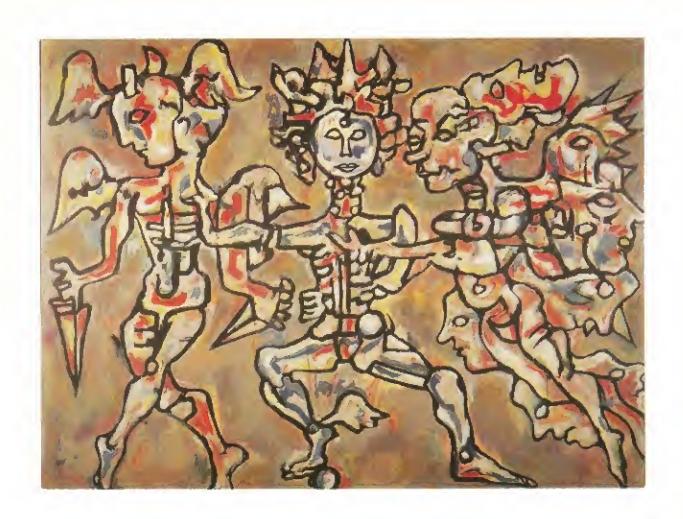
RENE PORTOCARRERO

De la serie Carnaval, 1978 Serigrafía P/A 45 x 65 cm.

Donación de la Corporación Prográfica de Cali en 1983

La Habana, Cuba, 1912. Murió en la Habana, 1985. Academia Villate y Academia San Alejandro La Habana. Exhibe individualmente desde 1934. Participó en muestras colectivas desde 1936. Interesado en la idiosincrasia caribeña su obra registró las fiestas y los mitos de su geografía plasmándolos a través de una figuración barroca y de vivos colores. Sus series sobre Santa Bárbara, Flora, Carnaval, Diablitos, transfiguraron imágenes que mediante el grafismo abigarrado y el contrapunto cromático recreaban la algarabía y el ritmo de la música antillana. Para materializar su abundante producción se valió de distintos medios y disciplinas que incluyeron pintura, dibujo, cerámica, obra gráfica, diseños en escenografía y vestuario para teatro, ballet y vitrales.

Tres figuras de danzantes disfrazados arman esta composición, recreando las fiestas del inicio de cuaresma. Las figuras están trazadas con líneas negras, en su peculiar trazo ondulante. El color vivo y contrastado ilumina el fondo y los cuerpos de los protagonistas. Se conservan en esta Colección la pintura Flora de 1978 y serigrafías sobre el tema Carnaval y Flora de 1979, 80 y 82.



EDUARDO RAMIREZ VILLAMIZAR

El Unicornio, 1948

Lápiz y acuarela sobre papel

21 x 9 cm.

Donación del ingeniero Gino Faccio Rocha en 1985

Pamplona, Santander del Norte, Colombia, 1923. Estudió Arquitectura y Bellas Artes en la Universidad Nacional, Bogotá. Exhibe individualmente desde 1946. Su trabajo ha estado siempre interesado en utilizar o racionalizar la geometría como elemento para solucionar pinturas, relieves y esculturas que han sintonizado su producción. La arquitectura, los argumentos precolombinos y las formas de la naturaleza animal y vegetal han sido los referentes mayores en una obra que ha incluído diversos materiales como madera, hierro, aluminio, concreto y plexiglas.

El presente dibujo es una obra temprana del artista con el tema medieval del unicornio. En ella se percibe una voluntad de geometrizar el argumento, rasgo característico en los empeños modernistas que caracterizaban la producción de esta década. En los inicios de su carrera trató distintos argumentos con economía de medios y voluntad racionalista que este trabajo evidencia. Se conservan en esta colección una escultura en plexiglas Construcción casi simétrica, de 1968. Otra en hierro soldado y pintado Columna Flor, de 1982, un múltiple en madera de 1971 y obra gráfica de 1979 y 1986, que ejemplifican distintos medios e intereses en su intensa y fructífera carrera.



OMAR RAYO

La bandera baila blanca

Tinta sobre papel 76 x 54,5 cm. Donación de la artista en 1970

Roldanillo, Valle, Colombia, 1928. Se inicia como caricaturista e ilustrador para periódicos y revistas. Exhibe individualmente desde 1948. Su propuesta está materializada con precisión y pulcritud. La pintura se basa en elementos geométricos que al ser descritos presentan luces y sombras con las cuales consigue un sugestivo juego óptico. En los grabados los argumentos cotidianos, animales y papeles doblados han sido tratados de una manera simple y efectiva, proponiendo relieves sobre el papel, a veces sólo blancos y sin líneas, otros coloreados y algunos con elementos adheridos.

Este dibujo de un papel blanco con franjas negras en la parte superior e inferior pertenece a una serie de trabajos donde el artista describía dobleces y el juego con la sombra como elemento sugestivo. La simplicidad del argumento y su solución hacen parte del proyecto purista que es característico en su obra y que en este caso también recoge la influencia del origami japonés. Se conservan en esta Colección 24 intaglios fechados entre 1961 y 1973, la pintura tridimensional **Palindrome**, de 1968, los lienzos modulares **Arrebol**, de 1969 y la pintura **Catio** de 1970.



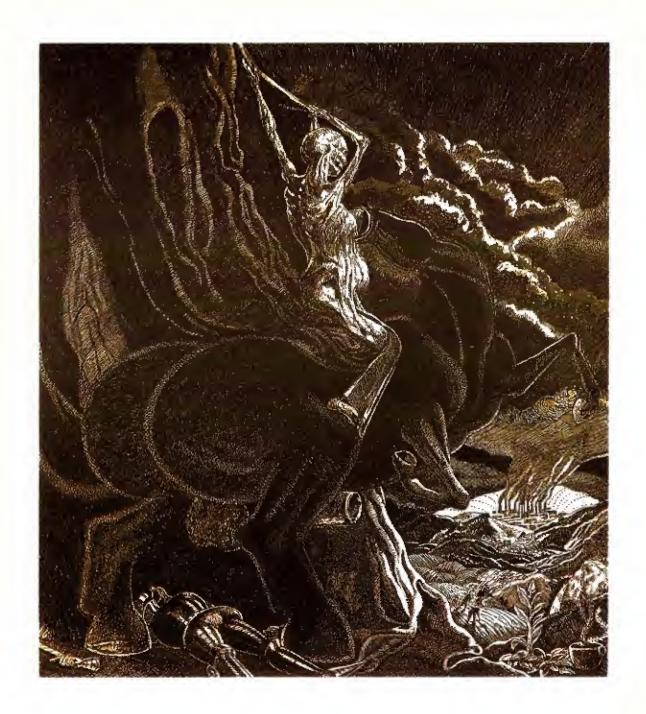
AUGUSTO RENDON

Yumbo o la Nube Gris, 1976 Aguafuerte 5/150 49 x 44,5 cm.

Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1977

Medellín, Colombia, 1933. Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Marcos, Florencia. Realiza exhibiciones individuales desde 1960. Participa en nuestras colectivas desde 1956. En 1966 participa en el XVIII Salón de Artistas Colombianos, donde obtuvo el Primer Premio en Grabado. Pintor, dibujante y grabador, su trabajo neo-figurativo y expresionista presenta la figura humana como protagonista y alegoría de la violencia, no sin contener una dosis de erotismo. La deformación y los elementos caricaturescos en los temas que aborda han caracterizado sus conmovedoras imágenes.

Una gran figura de la muerte, cabalgando sobre un fuerte y poderoso caballo, inspirada en uno de los jinetes del apocalipsis, ocupa la composición. El fondo es un paisaje en destrucción donde la polución y la asfixia son los elementos a destacar. Esta alegoría sobre la muerte se basa en la zona industrial del municipio de Yumbo, para denunciar su existencia y agonía de una atmósfera que él trata con técnica impecable y con una factura que recuerda las ilustraciones románticas del siglo XIX. Se conservan en esta Colección una aguafuerte y aguatinta de 1977, El segundo jinete, y la litografía de 1989 Arcángeles Vindicator.



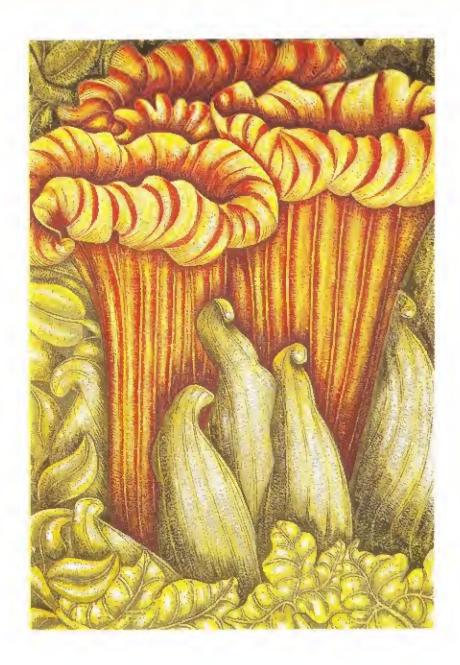
EMMA REYES

Sin título, 1982 Tinta sobre papel

Adquirido a la artista en 1984

Bogotá, Colombia, 1919. Comienza a pintar en Buenos Aires en 1943. En 1944 trabaja en una pintura mural en Buenos Aires y con el maestro argentino Antonio Berni. Academia de André Lhote, París. Trabaja en el taller de Diego Rivera, México. Taller de Enrico Prampolini, Roma. Grabado con Friedlander, París. Exhibe individualmente desde 1949. Participa en muestras colectivas desde 1951. Su obra se ha valido de distintos procedimientos y recorrido un largo trayecto que incluye pintura, dibujo, objetos, collages, murales y obra gráfica. Ha trabajado en la abstracción y también en propuestas figurativas. En los últimos años ha preferido abordar temas con rostros humanos, frutas y flores como argumentos centrales. Al tiempo ha conseguido, con una coloración fuerte y contrastada, acuñar sus imágenes.

La gran flor que se ofrece como una imagen carnal y sensual, ocupa el centro de la composición enmarcada por el follaje. La línea ondulante que arma este diseño y los colores luminosos, ayudan a favorecer este trabajo que se presenta como un motivo alegórico. Se conservan en esta Colección El mar muerto, una pintura de 1959, La ciudad del círculo y el cuadrado, un objeto de 1968, una litografía de 1983 y Homenaje a Omaira, una pintura de 1985.



MIGUEL ANGEL REYES

Orbis Regionum, 1991 Mixta sobre tela 150 x 150 cm. Donación del artista en 1995

Cali, Colombia, 1952. Escuela de Bellas Artes, Cali. Museo de Brooklyn, Nueva York. Escuela Nacional de San Carlos, México D.F. Exhibe individualmente desde 1977. Participa en muestras colectivas desde 1973. Su trabajo ha pasado por varias etapas buscando elementos distintos para alegorizar en torno a los grandes conflictos contemporáneos. Ahora su obra más reciente recoge con vitalidad argumentos en torno al cosmos, la ciudad, la historia y el futuro produciendo una figuración post-conceptual, materializada a través de una pintura matérica resuelta por medio de diversos materiales.

El lienzo trabajado con tierras y residuos minerales se vale de distintos grafismos y una figuración basada en la simplicidad de lo tribal, para acuñar imágenes cosmogónicas. En esta superficie densa y espesa por el material, sin embargo, todo parece sucederse y flotar. La sensación atmosférica está conseguida por el diseño elemental que arma la composición y por la coloración sostenida y sutil. Esta pintura hizo parte de la exhibición individual del artista en la Galería-Taller y la Sala Alterna en 1995, ocasión en que ingresó a esta Colección.



JUAN ANTONIO RODA

Amarraperros No. 9, 1975 Aguafuerte, aguatinta 7/25 53,5 x 49 cm. Donación del artista en 1976

Valencia, España, 1921. Autodidacta. En 1955 se radica en Colombia y en 1970 adquiere la nacionalidad. Exhibe individualmente desde 1946. Participa en muestras colectivas desde 1948. Pintor, dibujante, grabador, ilustrador y diseñador de escenografía y vestuario para teatro. En su carrera de pintor ha hecho series dedicadas a distintos temas donde ha alternado la neo-figuración con la abstracción lírica, algunas de ellas corresponden a El Escorial, Tumbas, Felipe IV, Autorretratos, Cristos, Ventanas de Suba y Flora, donde una pincelada suelta y el color de vivos tonos le han dado solución a sus imágenes. Igualmente importantes son sus series de grabado como Retrato de un desconocido, Risas, Delirio de las Monjas Muertas, Amarraperros, Los Castigos, La Tauromaquia y Flora, donde con una técnica impecable entrega visiones evocadoras y sugestivas.

El torso de un hombre, el lazo con un nudo en tensión y la cabeza del perro, resuelven esta composición donde las figuras parecen emerger iluminadas del fondo negro. Los datos sugerentes de estas imágenes buscan y consiguen convertirse en efectivas alegorías de conflictos contemporáneos. Se conservan en la Colección once obras gráficas fechadas entre 1971 y 1989, que ilustran varias de las series antes mencionadas.



CARLOS ROJAS

Sin título, 1983 Acuarela sobre papel 48 x 62 cm. Donación del artista en 1984

Facatativá, Cundinamarca, Colombia, 1933. Estudió en la Universidad Javeriana y Universidad Nacional, Bogotá. Escuela de Bellas Artes, Roma. Exhibe individualmente desde 1957. A través de su carrera ha propuesto una obra basada en el racionalismo y en el comentario austero a través de formas y gestos esenciales. Pintor, escultor, diseñador, dibujante y grabador, su trabajo ha estado también incorporando distintos materiales y procedimientos que incluyen el collage, madera, hierro, aluminio y acero. Su inspiración incluye la abstracción histórica, las referencias a la naturaleza, el pasado precolombino, las comunidades indígenas y el entorno urbano.

En esta acuarela las bandas transparentes tanto horizontales como verticales acuñan esta composición y hacen referencia a elementos del paisaje. Las distintas tonalidades hacen presentes líquenes, musgos y elementos de la naturaleza agreste, presentándolos como estructuras exactas y relacionadas. Se conservan en esta Colección la pintura modular Ingeniería de la Visión, de 1969, las esculturas en hierro Sin título, de 1970 y Espacio de transición, de 1974, una litografía de 1975 y otra acuarela de 1983, que ilustran elocuentemente la obra, evolución y técnicas abordadas por el artista en distintos momentos de su desarrollo profesional



MIGUEL ANGEL ROJAS

Relatos, 1983
Técnica mixta sobre madera
105 x 105 cm.
Donación del artista en 1993

Girardot, Cundinamarca, Colombia, 1946. Estudió en la Universidad Javeriana y Universidad Nacional, Bogotá. Participa en exposiciones colectivas desde 1970. Su trabajo se desarrolla por un sendero de imagen y representación como un vehículo cuestionador. Poner en tela de juicio dibujo, pintura y argumentos, la imagen fotográfica, el espacio real y el ilusorio, han sido algunos de sus planteamientos. Una gran carga de sensualidad y erotismo ha acompañado su producción que también se alimenta de la presencia tribal y urbana, producción con trabajo afectado por los grandes sucesos contemporáneos.

La presente obra hace hincapié en los materiales, su uso e ilusión, parodiando los impresos y el dibujo mismo como finalidad. Los trazos rápidos esquematizan unas imágenes que acumulan su condición repartiéndose en varios segmentos y desmaterializando la anécdota. Los 25 cuadrados en que la superficie del trabajo se reparte hablan de la fragmentación y condicionan la mirada del espectador a considerar las fracciones para intentar armar un todo. Este ejercicio de reconstrucción y la ironía en la realización son los elementos que el artista usa como distractores y alternativa caústica. Se conservan en esta Colección el aguafuerte **Blue Jeans**, de 1973 y el tríptico fotográfico **Fenómeno**, de 1981



LUIS FERNANDO ROLDAN

Presagios, 1992 Oleo sobre tela 249 x 304 cm. Donación del artista en 1995

Cali, Colombia, 1955. Estudió arquitectura en la Universidad Javeriana, Bogotá. Exhibe individualmente desde 1984. Su investigación a través de la pintura se ha basado en el raciocinio de los distintos ingredientes de la misma. En sus inicios las composiciones revelaron su interés por lo racional y óptico como motivos a tratar. Luego su interés se ha situado en evocar formas precisas logradas a través de colores vibrantes. La aplicación del tono, su observación y cuestionamiento es el asunto principal en su producción actual. Las superficies parecen vibrar mediante una paleta luminosa que convierte el procedimiento pictórico en el principal argumento de sus trabajos.

En este gran díptico las formas heterogéneas oscuras parecen flotar y desplazarse por el espacio del fondo rojizo, en realidad logrado por varias tonalidades superpuestas. Un golpe de luz en amalgama de blancos, situado en el lienzo de la derecha, completa esta pintura de tonalidades sugestivas y cambiantes. El trabajo hizo parte de la exhibición individual en este Museo en 1994. Se conserva en esta Colección una pintura en grandes dimensiones de 1987.



EDWARD RUSCHA

Man walking away from it all, 1980 Aguafuerte 33/55 25,5 x 79 cm. Adquirido al artista en 1981

Omaha, Nebraska, Estados Unidos Estudió en el Instituto de Arte Chouinard, Los Angeles. Ha obtenido importantes reconocimientos como la Beca Guggenheim y la medalla Skowhegan en Gráfica, de Maine. Exhibe individualmente desde 1963. Su trabajo constituyó una de las respuestas pop y conceptualistas más importantes producidas en la costa oeste, a partir de la década del sesenta. Su iconografía no sólo acuñó emblemas de la sociedad de consumo, sino que abordó problemas espaciales y metafísicos del hombre contemporáneo y su entorno.

Esta estampa insinúa un espacio infinito mediante líneas horizontales en distintos tonos. Aunque dichas líneas tienden a vibrar, recordando algunos diseños del cinetismo, su idea se desenvuelve en torno al paisaje como espejismo y escenario. Su idea de situar una pareja minúscula en una gran extensión subrayan su interés por el hombre al tiempo que desafían su presencia en un entorno minimalista y lleno de quietud. Esta obra hizo parte de la IV Bienal Americana de Artes Gráficas, organizada por este Museo en 1981, ocasión en que fue adquirida.



ANTONIO SEGUI

Hombre fumando con perro, 1985

Pastel sobre papel 70 x 50 cm. Donación del artista en 1989

Córdoba, Argentina, 1934. Se radica en París desde 1951. Exhibe individualmente desde 1957. Su investigación en torno a la figuración se ha materializado a través de una extensa obra de pintor, dibujante y artista gráfico. Los argumentos han girado alrededor del ámbito urbano, describiendo y caricaturizando al hombre cotidiano, sus costumbres y entorno. Para hacerlo se ha valido de un dibujo esquemático y la narración de distintos elementos que ilumina con vivos colores. Asimismo, se perciben comentarios suspicaces que él resuelve con un particular humor.

En este pastel resuelto en distintas gamas de gris, el personaje fumando hace hincapié en esta actitud cotidiana. El atuendo con sombrero y abrigo diseña y entrega al estereotipo del ciudadano medio en el diario ejercicio al pasear su perro. El rostro del personaje iluminado con rubor, se relaciona con el pequeño perro resuelto en rojos y azules. Una línea negra bordea los contornos y divide el espacio donde las figuras se proyectan. Se conservan en esta Colección una serigrafía de 1973, una litografía de 1976, ambas sin título, y una pintura Cuando regreso a casa, de 1986.

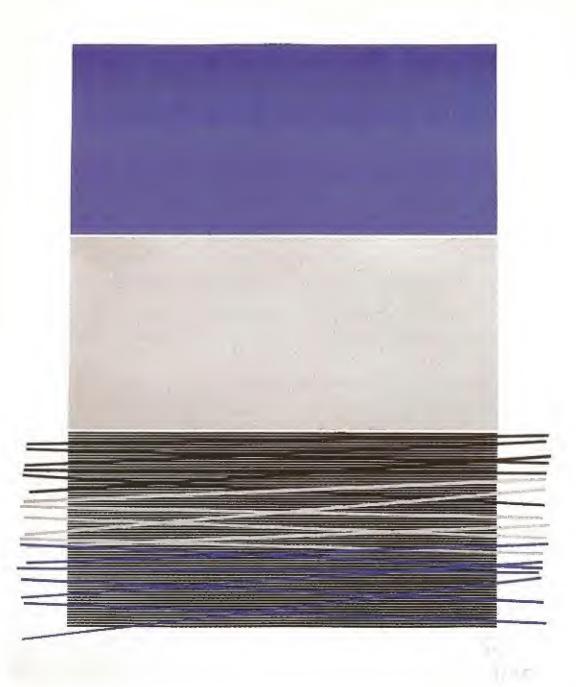


JESUS RAFAEL SOTO

Sin título, 1974
Serigrafía 9/175
45 x 40 cm.
Donación de la artista Emma Reyes en 1983

Ciudad Bolívar, Venezuela, 1923. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas, Caracas. Exhibe individualmente desde 1949. Su trabajo, que partió de las vanguardias rusa y holandesa como motivo de investigación y del Espiral de Duchamp como punto de realización, se incorporó al cinetismo de los años sesenta como protagonista destacado. Su obra retinal ha manejado colores básicos tanto para sus propuestas de pared, como para sus realizaciones proyectadas en grandes espacios entre los que se incluyen sus populares Penetrables. La trampa retinal que plantean sus obras, va sin embargo dirigida a otros sentidos. La sensualidad y la ilusión son ingredientes que sus planteamientos ópticos incluyen.

Este trabajo está dividido en tres rectángulos, el superior azul, el central en plata y en el tercero de rayas negras se superponen los segmentos azules, grises y negros que caracterizan sus intercepciones y los conflictos retinales que le son usuales. Su voluntad aséptica para producir el diseño y la coloración de espíritu industrial tipifica esta obra. Se conservan en esta Colección la Estructura Vibrante, de 1965, Primer Premio en el I Salón Panamericano de Pintura, y otra serigrafía de 1974.

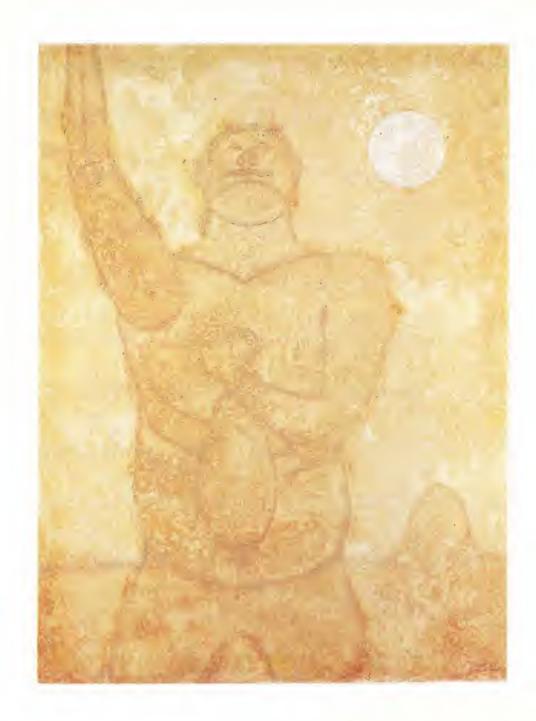


RUFINO TAMAYO

Sin título, 1979 Mixografía, 70/100 93 x 72 cm. Donación de la empresa Cartón de Colombia en 1983

Oaxaca, México D.F. en 1889. Estudió en la Academia San Carlos. México. Exhibió individualmente desde 1926. Pintor, muralista, grabador y dibujante construyó una figuración potente y vigorosa cargada de símbolos. Se valió de una particular invención cromática y también de una superficie texturada para proponer sus trabajos. Sus elementos incluyen el paisaje, la naturaleza muerta, el retrato, aunque sus argumentos se refirieron constantemente al pasado precolombino, con el fin de dar una versión del hombre titánico y mítico que está presente en la mitología prehispánica.

Con una coloración casi monocroma está resuelta esta mixografía en donde se puede observar un personaje esquematizado que domina la composición. La figura frontal con la luna y el paisaje en el horizonte como referente, alude a las figuras metafísicas que el artista abordó a lo largo de su intensa y fructífera carrera. Se conserva en esta Colección una litografía en piedra de 1969 y otra mixografía, **Niño**, de 1979.



HERNANDO TEJADA

Manglar del mico, 1996 Madera y pigmentos 162 x 60 x 42 cm. Adquirida al artista en 1996

Pereira, Risaralda, Colombia, 1924. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Cali. Escuela de Bellas Artes, Bogotá. Exhibe individualmente desde 1950. Pintor, muralista, dibujante, grabador, escultor, objetista, diseñador de escenografía y vestuario para teatro, ballet y ópera. Su trabajo figurativo se ha caracterizado por presentar al hombre y a su entorno con un peculiar sentido festivo y del humor. A partir de la década de los sesenta su trabajo más destacado ha usado la madera como un elemento fundamental. Realiza una serie de mujeres-muebles sugiriendo el objeto y su sentido utilitario por medio de la anatomía femenina. Su última serie aborda el tema de la naturaleza a través de los manglares y la fauna que en ellos habita.

Con una especial picardía el pequeño mico es sorprendido comiéndose una fruta en lo alto de un follaje. La obra se resuelve con especial economía cromática, resaltando el tono de la madera y su expresividad. El único elemento que da un toque luminoso a esta escultura es una planta con hojas rojizas que está adornando las raíces del esbelto manglar. La escultura hace parte de una serie sobre estos árboles lacustres que el artista realizó en la década de los noventa. La obra hizo parte de la exhibición individual del autor en este Museo en 1996, ocasión en que ingresó a la Colección.



LUCY TEJADA

Sin título, 1968
Tinta china sobre papel
69,5 x 61,5 cm.
Premio de dibujo, Primer Salón Austral y Colombiano de
Pintura y Grabado, en 1968

Pereira, Risaralda, Colombia, 1920. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, Cali. Escuela de Bellas Artes, Universidad Nacional y Universidad Javeriana, Bogotá. Academia San Fernando, Madrid. Exhibe individualmente desde 1952. Su obra se ha valido de pintura, dibujo, murales, grabado y cerámica para materializar sus planteamientos, que han abordado la mujer y la infancia como elementos protagónicos. Su obra se hizo merecedora de tres premios en dibujo en eventos organizados por esta institución, en 1968, en el Primer Salón Austral y Colombiano de Dibujo y Grabado; en 1970 en la Exposición Panamericana de Artes Gráficas y en 1976 en la II Bienal Americana de Artes Gráficas.

En esta obra las figuras de los personajes están en la penumbra y parecen desdibujarse y emerger, en un juego ilusorio de donde la luz ejerce como protagonista. Los accidentes controlados para generar texturas y una línea directa y segura para diseñar las imágenes caracterizan este trabajo donde la artista trata con su acostumbrado lirismo dramático la escena. Se conservan en esta Colección pinturas, dibujos, collages y obras gráficas fechadas en 1955, 71, 73, 75, 77, 78, 85 y 89, que ejemplifican distintos períodos de su abundante producción.



YUTAKA TOYOTA

Espaço-Vibração, 1982 Acero inoxidable ensamblado 190 x 120 x 40 cm. Donación del artista en 1982

Yamagata, Japón, 1934. Estudió en la Universidad de Artes, Tokio. Desde 1957 está radicado en Sao Paulo, Brasil. Exhibe individualmente desde 1962. Su trabajo escultórico ha conseguido con el acero inoxidable y el aluminio producir obras que en su aspecto geométrico y constructivista, incluye el reflejo y los cambios de luz como elementos accidentales. En el juego formal y cambiante, el espectador como agente activo cumple un papel básico. Su participación es esencial como complemento de estas obras.

Tres ángulos proyectados sobre la diagonal se articulan en el espacio sujetos a un eje central que se ajusta a la base. Esta escultura de aspecto impecable está resuelta en acero inoxidable involucrando el material como elemento expresivo, revelando sus propiedades y apariencia industrial. Su trabajo para jardín público, contempla la participación del espectador que puede jugar con los módulos y variarlos a su antojo. El artista ha realizado dos exhibiciones individuales en el Museo, una en 1970, en la cual se adquirió su pieza Cuarta Dimensión y ésta que hizo parte de su muestra en 1982.



LUIS FERNANDO ZAPATA

Stele, 1989
Pulpa de papel
190,5 x 128,5 x 3 cm.
Donación del artista en 1990

Girardota, Antioquia, Colombia, 1951. Murió en Bogotá en 1994. Estudió Arquitectura, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Bellas Artes y Diseño, Escuela de Bellas Artes, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá. Exhibió individualmente desde 1985. Participó en muestras colectivas desde 1976. Fue pintor, artista gráfico, diseñador y editor de obra múltiple. Su pintura purista y racional de los inicios dio paso a trabajos en pasta de papel que recreaban objetos tribales, entre los cuales se destacaron su serie de Escudos, imágenes Rituales y el último grupo con el tema de los Sarcófagos.

En este trabajo resuelto con economía cromática y formal, el artista recrea un dibujo primario que recuerda el decorado africano y el los jardines Zen del oriente. La sutileza para solucionar el diseño y el material que da cuerpo a la obra, confiere un carácter fuerte a esta pieza que alegoriza sobre la vulnerabilidad y la defensa, al tiempo que produce una potente imagen poética. Esta obra hizo parte de la exhibición Cinco Pintores Abstractos, que este Museo organizó en 1989, ocasión en que ingresó a la Colección.





MARITZA URIBE DE URDINOLA Presidenta y Fundadora

MARTA HOYOS REBOLLEDO Vicepresidenta

GLORIA DELGADO RESTREPO Directora

EUGENIO JARAMILLO LONDOÑO Director Cinemateca

PATRICIA MELO CASTAÑO Jefe Taller de Restauración

MIGUEL GONZALEZ Asistente de la Presidencia

ANGELA DE SCARPETTA Directora Galería-Taller

ANA RUTH VELASCO Coordinadora Taller Infantil

JUNTA DIRECTIVA

MARITZA URIBE DE URDINOLA MARTA HOYOS

JAIME BELTRAN HUGO BORRERO

EVELY BURROWES DE CAICEDO ELLY BURCKHARDT DE ECHEVERRI

BERNARDO GUZMAN MANUEL LAGO FRANCO

FEDERICO O'BYRNE JAIME OROZCO

BETTY RESTREPO CARMENZA VUKONIC

JUNTA ASESORA

SOFFY ARBOLEDA DE VEGA FERNELL FRANCO

PEDRO ALCANTARA HERRAN MARIA DE LA PAZ JARAMILLO

CARLOS ESTEBAN MEJIA OSCAR MUÑOZ

MARIA THEREZA NEGREIROS CECILIA ZAMBRANO

MIREYA ZAWADSKI DE BARNEY

CREDITOS

Diseño Identidad Visual 40 Años: DICKEN CASTRO DREWS

Fotografía: FERNELL FRANCO

Selecciones de Color: CARVAJAL S.A.

Papel: PROPALCOTE 150 C2S DE PROPAL S.A.

Diagramación y Artes: LUZ STELLA HERNANDEZ

Impresión: PLENTY LTDA.

AGRADECIMIENTOS

INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA —COLCULTURA—CARVAJAL S.A.

PROPAL S.A.

GERENCIA CULTURAL DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL DEL VALLE DEL CAUCA
-CORPOVALLE-

DIRECCION DE CULTURA DEL MUNICIPIO DE CALI



Ay, Colombia No. 5-105 Oeste, Cali, Colombia